fiestas hispano árabes

12 AL 15 DE MAYO

PETREL

1.968

Declaradas de Interés Turístico por el Ministerio de Información y Turismo

Fiestas Hispano-Arabes

Declaradas de Interés Turístico
por el Ministerio de Información y Turismo

REVISTA OFICIAL

MAYO. 1968 NUMERO 29

Editada con motivo de las tradicionales fiestas de MOROS y CRISTIANOS, que la Ilustre y Leal villa de Petrel, celebra en honor de su Patrono San Bonifacio, Mártir, durante los días 12 al 15 de mayo.

A San Bonifacio, Mártir

En un breve poema, en un soneto
tu grandeza cantar yo bien quisiera
mas para mí resulta tal quimera
que, impotente, me rindo y me someto.

Yo quisiera decir algo concreto
alabando tu fe honrada y cimera
mas mi lira enmudece y desespera
y se hunde en un remoto mar secreto.

Tu fe ardorosa, tu lección austera,
tu sangre generosa derramada
aquí florecen cada primavera
en eclosión por siempre renovada.
Mi Patrón, de la Fiesta broche de oro,
¡Tú si que eres su auténtico tesoro¡

E. A.

San Bonifacio, Mártir

Saludo

Coronada la primera decena de mayo, de nuevo entra Petrel en ese agotador relax que son nuestras Fiestas de MOROS Y CRISTIANOS.

Maravilloso sedante espiritual de confortables efectos son estas Fiestas para los petrelenses. Bienvenidos sean tan bulliciosos días y procuremos todos vivirlos con la mayor felicidad.

Saludemos a nuestro Patrón San Bonifacio, Mártir, y volquemos todo nuestro entusiasmo festejándole y honrándole, correspondiendo con justicia a los muchos favores que nos prodiga protegiendo y bendiciendo nuestros hogares y cuantas empresas nos compromete la vida.

En tan jubilosa euforia festera, no puede faltarnos el cariñoso recuerdo hacia los paisanos ausentes, los soldados, los enfermos y en general a todos los petrelenses que por unas u otras causas no pueden compartir con nosotros estos hermosos días de fervor, ilusión y alegría. Para ellos nuestro saludo y nuestro recuerdo.

Demos también la más cordial bienvenida a cuantos amigos nos visiten. Que el espectáculo incomparable de nuestras fiestas y la noble hospitalidad de Petrel, les haga tan agradable su estancia con nosotros, que siempre nos recuerden con agrado.

Para todos mi deseo de unas felices Fiestas. Vuestro Alcalde,

PEDRO HERRERO HERRERO

Crónica de Festejos 1967

Hacer una crónica de nuestras Fiestas de una manera objetiva, cuando realmente nos encontramos en el «ajo» y cuando hay que apuntar deficiencias, puesto que el ánimo que nos guía es que sigan superándose, es difícil. Y es difícil porque si somos o resultamos tajantes, no seríamos justos mirado desde el punto de vista de la ilusión que se pone en ellas, del entusiasmo que se despliega, de los sacrificios que reporta.

El Club de la Juventud, organizó un año más el III Pregón de nuestras Fiestas, con una asistencia de público que llenaba el local a rebosar. Se subsanaron algunas pequeñas lagunas de años anteriores, cosa natural en un acto que aún estaba afianzándose, y se consiguió un verdadero éxito. El Cine Regio resultó el marco adecuado y la presencia siempre lozana de nuestras Abanderadas, dio vida y realce a tan maravilloso enmarque. Nuestro Pregón es una especie de juegos juglares en donde se canta a la Fiesta, a las Abanderadas y a la Juventud. Y nuestros poetas estuvieron a la altura del acontecimiento.

Tuvimos como Mantenedor de este III Pregón al amigo entrañable, al incondicional, al entusiasta y querido por todos, Don Jesús Tordesillas, que con palabras sencillas y emotivas, calaron en el corazón de todos: asistentes, festeros y petrelenses todos. La Junta Central, presidida por Don Vicente Amat, le hizo entrega de un magnífico pergamino como testimonio y recuerdo de tan señalado acto. No podemos dejar de insistir una vez más, diciendo que este acto del Pregón, aparte de haber resultado magnífico, va tomando cuerpo y afianzamiento en lo que ya, de hecho, es el auténtico preludio de unas fiestas cada vez más esplendorosas.

El viernes, día 12, llegaron las bandas de música y fue como encender la mecha. Por la noche la Retreta, llena de alegría y bullicio, discurrió sin novedad, poniendo fin al acto, un corto pero estupendo castillo de fuegos artificiales. Y ya tenemos las fiestas en marcha.

En los desfiles, sin concretar, así, a grandes rasgos, diremos que no nos gustó el que en una misma caballería fueran dos niñas-rodelas con un portador sin indumentaria festera; que habían unas carrozas mal adornadas; unos tractores a cuerpo limpio sin haberlos cubierto de alguna alegoría o adorno para camuflarlos; unas barbas de moros muy raras; y en fin una serie de detalles poco propios para un desfile. Sobre todo si tenemos en cuenta que un «desfile» debe ser sinónimo de elegancia, buen gusto, pulcritud, exactitud y un ambiente general artístico.

Vamos perdiendo puntos en cuanto a la exactitud en los horarios, la distancia entre comparsas, ciertas piruetas que no cuadran en esta clase de desfiles. Y no es que en general rasultase mal sino que consideramos que podría hacerse mucho mejor, porque alguna de estas cosas ya habían sido superadas.

No es fácil movilizar o movilizarse una cantidad tan enorme de festeros como son entre bandas de música y comparsas más de mil doscientos, lo sabemos. Pero precisamente por ello, por la tarea tan enorme que esto representa, es por lo que cada cual ha de ser consciente de estos actos. Y todo esto repercute tanto en los desfiles de las Entradas como en la Procesión, actos brillantísimos que han dado a nuestras fiestas, dan y seguirán dando, la gran categoría que gozamos, a juzgar por los elogios que recibimos de cuantos nos visitan.

Y al margen de cuanto acabamos de apuntar, que no siempre es relativo, diremos que las Fiestas resultaron en general, magníficas; que las comparsas, separadamente, estuvieron bien y que salvo pequeños retrasos, fáciles de corregir, los dos desfiles resultaron del agrado del público y que una vez más han dejado su nostálgico sabor de poco.

Bien las escuadras de caballos de los Beduinos. Bien las de los Tercios de Flandes con sus gualdrapas a tono con la gesta. Y bien la pulcritud, el aseo, la vestimenta y la vistosidad siempre renovada de las nuevas escuadras, jóvenes y joviales de esa juventud que las enmarca, y perdónesenos la redundancia.

Fue bonito ver las colgaduras dando a la población un matiz elegre y festero y nos gustaría ver que el vecindario contribuyera aún más a proliferarlas. No debería quedar ni un solo balcón, ni un solo hueco sin este atributo festero que tanto ayuda a exaltar estos días primaverales y que tanto enseñorea a una población. Bien también las innovaciones en el adorno da la plaza, marco donde converge y expande todo el movimiento de nuestras Fiestas.

La Comisión gestora ha trabajado, las comparsas han puesto su empeño en superarse y sabemos que si a veces no lo han conseguido del todo, no ha sido por falta de interés. Y aunque parezca paradógico, a pesar de los defectos que hemos apuntado, diremos que las fiestas nos gustaron, que ni un solo momento decayeron en su ritmo de vitalidad y señorío, y que han sido superadas.

H. N.

Moros y Cristianos

Por TOMAS GARCIA FIGUERAS

D. Tomás García Figueras, insigne africanista español, colaborador de A B C y otras publicaciones españolas que ostentó, entre otros, los cargos de Delegado de Educación y Cultura en la Alta Comisaría de España en Marruecos y Alcalde de Jerez, donando su biblioteca sobre asuntos africanos de más de 7.000 libros, 12.000 folletos, prensa, cartografía, etc., a la Biblioteca Nacional para fundar la SALA DE AFRICA.

Con las de Sax, seguidas muy de cerca por las de Bocairente, se ha abierto, brillantemente, el ciclo anual de las Fiestas de Moros y Cristianos, tan arraigadas en distintos lugares de España.

A ellas sucederán otras no menos brillantes —las de Petrel figuran a la cabeza de tan tradicionales fiestas— explosiones de tradición, de anhelo constante de superación, de arte, de alegría, de goce de ofrecer a quienes visitan estas ciudades en fiesta la hermandad de quienes la celebran. Ellos desean que el forastero que asiste a ellas se considere en su ambiente como un nativo más.

La zona en la que se extienden las Fiestas

de Moros y Cristianos es más amplia de lo que a primera vista pueda parecer. No se limita, en efecto, al levante español —siquiera las que en él se celebran tengan, legítimamente, las mayores resonancias— fiesta de Moros y Cristianos hay, entre otras, en las provincias de Granada, Málaga, Cuenca, Extremadura... Más aún, extraña conocer, que las hay en Benamahoma, un bello pueblecito de la serranía de Cádiz, y que llegan, por el oeste, hasta Galicia.

Claro está que no todas tienen el mismo esplendor. En algunas provincias —Málaga y Granada, por ejemplo— estas fiestas se celebraban en lugares practicamente incomunicados y tenían por ello un matiz muy local con escasa y limitada proyección exterior. En otros lugares, por el contrario, esa area de su eco se va extendiendo cada vez más, a tono con el mayor esplendor conque se celebran. Muchas circunstancias, introducidas por el progreso en el vivir de hoy, han determinado que algunas de esas fiestas de matiz muy local, se vayan apagando poco a poco, e incluso desapareciendo. Otras, en cambio, adquieren cada día más interés. Petrel es un claro ejemplo de ello.

De bastantes de estas fiestas no se tienen datos precisos; de muy pocas se conocen con exactitud su origen cierto. Origen, sin duda, muy antiguo para algunas de ellas y revelador de una honda raigambre, como lo prueba el hecho de la extensión de estas fiestas a la América española.

Todo ello hace cada vez más deseable el estudio de estas fiestas en los muchos aspectos de origen, vicisitudes, influencias, evoluciones, etc.; pero ese deseo era hasta hoy muy difícil de culminar.

Hoy empieza a abrirse camino a esa posibilidad anhelada. En la Biblioteca Nacional, de Madrid, se ha creado una Sala de Africa, y entre el importante material de facetas variadísimas que encierra, figura mucho de las Fiestas de Moros y Cristianos. Ese material comprende los programas anuales de muchas de ellas, libros, folletos, artículos de prensa sobre las fiestas, fotografías, parlamentos, instrucciones, carteles murales, notas varias...

Precisamente se propone este año la Biblioteca Nacional, en su Sala de Africa, exponer, con ocasión del Día de Africa, y del segundo aniversario de su creación, 23 de noviembre, todo el material bibliográfico reunido y, en esa ocasión se podrá apreciar la importancia de la base conque ya se cuenta.

Y, más aún, las grandes posibilidades que ella abre al logro del propósito de estudiar esas fiestas mediante la aportación de las publicaciones o datos posibles de los distintos lugares de España en los que ellas se celebran.

Así se culminaría una obra importanie que había sido posible por el amor de los pueblos de España a sus fiestas tradicionales y por el deseo de que haya una ejecutoria de las altas y nobles razones por las cuales esos pueblos celebran anualmente con enfervorizado júbilo y cariño siempre superado, sus bellas y típicas fiestas.

Petrel, seguramente, colaborará con su probado amor a la realización de ese gran propósito que se enraiza con las mejores tradiciones españolas.

Cómo es Petrel

De ocre calcinado tiene el suelo
que lo salpica el valle y la colina,
y un arrebol de almendros difumina
el cobalto suave de su cielo.

La faz de su castillo cubre el velo
transparente y sutil de una neblina,
y al sol de la mañana levantina
salúdanle las aves en revuelo.

Un fondo magro —el Cid— ese coloso
montículo, parece el centinela
que custodia su vaho legendario.
Y hay campanas que en dulce tarantela,
enmarcan de este pueblo venturoso
aureolas de feliz itinerario.

PASCUAL GARCIA

Foto: Crespo Colomer

JESUS TORDESILLAS

A nuestro

PETREL

Queridos **paisanos:**

Ya hemos quedado en que se es de una tierra unas veces por nacimiento, y otras por buen cariño. Así es que por esta última razón tengo derecho a considerarme paisano vuestro; y estoy tan convencido del paisanaje que hasta os hablo de "tú"... Perdonadme esta pequeña confianza... esta satisfacción... este honor... Pero recordad la frase del glorioso don Jacinto Benavente: "Sólo los que aman saben decir TU".

Como veréis en la adjunta fotografía, estoy brindando con mi entrañable camarada y amigo Nicolás Andréu. No creáis que se trata de un vulgar **copeo**. Se trata de celebrar algo más importante. El Alcalde Andréu ha sido condecorado por sus años de servicio al frente de las necesidades —que luego se harían realidades— de Petrel.

Todos los naturales de esta deliciosa tierra celebraron la justicia de este galardón. Entonces me di cuenta de mi honrosa condición de **petrelense**, pues lo celebraba tanto como los nativos, ya que por su leal pasado, y por sus méritos como Alcalde, cerraba el españolísimo trío: Pedro Crespo, de Zalamea; Andrés Torrejón, de Móstoles y Nicolás Andréu, de Petrel.

(Poco tiempo después celebraríamos la llegada de Pedro Herrero, digno sucesor. Pido a Dios que **nuestra** Virgen del Remedio, **nuestro** San Bonifacio, y **nuestro** San Isidro, —mío por partida doble, por ser Patrón de **mi otro** pueblo,— le iluminen).

En la fotografía, durante el brindis, véis a una bella dama, —y no es de extrañar la belleza, pues es dama de Petrel— la bella, repito, y respetada dama, está pendiente de si pronunciaré bien el brindis que ella me enseñó: "¡Va de bó!"

Y detrás del Alcalde, y detrás de unas gafas, se oculta el autor de esta mi debilidad petrelense, debilidad que comenzó hace años por una cordial amistad, y hoy es de tono familiar. Yo espero, y confío, en que si Dios me sigue dando salud, asistiré algún día lleno de emoción, al descubrimiento —estando él presente— de alguna lápida en alguna calle de Petrel, que perpetúe el nombre del que tanto hizo por esta bendita tierra...

Y para terminar, fijarse, **paisanos**, que un poco más arriba de nuestros pensamientos está, como una honrosa obsesión, y ya para siempre, el mismo nombre: PETREL... PETREL...

La Fiesta, vieja ya y siempre joven, si viene a despertar, cómo no, remembranzas añejas, viene también, con su proyección cara al futuro, a contornear la eterna esperanza que todos llevamos dentro.

Si por derecho positivo el hombre está sujeto a la ley, por derecho natural siente el anhelo de la pervivencia, deseo que esa ley —la creada por él— no debe interferir ni puede, por supuesto, invalidar.

Ese anhelo de eternidad marca su impronta sobre las empresas del ser humano y —aun cuando él no lo sepa— contribuye a robustecer unos cimientos que, de otra suerte, resultarían tanto más leves cuanto mayor fuera la fábrica que hubiesen de sostener.

Por ello, claro está, debemos mirar la Fiesta más que con los ojos físicos, con los ojos del alma ya que en ésta, solamente en ésta, radica ese principio de inmortalidad, de eternidad, en suma, que, por derecho natural, nos corresponde. Verdad de Pero Grullo que haremos bien en no olvidar.

La Fiesta es patrimonio común y si hemos de transmitirla a nuestros sucesores como nos la legaron los que nos precedieron en el áspero camino de la vida, tratemos de hacerlo honradamente dando a la misma ese aire vital de eternidad, con toda la capacidad valorativa del vocablo.

Eternidad que no puede radicar en el «espectáculo» sino en un sentimiento religioso y en el grito de rebeldía contra un poder extraño. Y si no sería prudente desdeñar totalmente la belleza de ese conjunto espectacular, tampoco lo sería, ni mucho me-

nos, olvidarse de los principios a la sombra de los cuales nació y se ha desarrollado nuestro festejo singular.

No caigamos en ciertos papanatismos, ahora tan en boga. Dios es eterno y aunque pretendamos negarlo, lo «sentimos» por derecho natural. Y el que experimenta la injuria de un poder extraño intenta, por todos los medios, liberarse del mismo. Ahí está la eternidad de la Fiesta: Cristianismo y Libertad. Lo demás, aunque se trate de enmascararla, son monsergas que a nadie pueden convencer.

Porque si «España es diferente» —y yo creo que sí— tenemos la obligación de ser fieles a nosotros mismos. Hasta las últimas consecuencias. Y si ahora, con notoria demasía, se habla tanto de autenticidad, seamos, sobre todo y por encima de todo, auténticamente fieles a los principios inmortales de la Fiesta que no son otros más que los de la Religión y de la Patria.

Y si el mundo, amenazado por el confusionismo, va, en movimiento pendular, de la convivencia a la guerra y de la integración ciudadana a la descriminación racial, demostraremos nosotros que, en lo tocante a la Fiesta ¡nuestra amada y entrañable Fiesta! sabemos adónde vamos y qué es lo que queremos.

Porque así, solo así, contribuiremos a hacer bueno ese slogan de «España es diferente» y a dar aires de eternidad a nuestra Fiesta, conformándola con ese anhelo de inmortalidad que, por derecho natural, llevamos todos en los pliegues más recónditos de nuestra alma.

Fiesta, sí. Pero con toda su autenticidad. Porque «España es diferente». Precisamente por eso.

DE LA FIESTA,

CON AMOR

TERNURA

Madre, llegó Primavera
con su brazada de lilas
y sus aromas que enervan;
las traviesas golondrinas
a la tarde soñolienta
van cruzando con sus prisas.

En las campesinas flores
que tanto cuidó tu mano,
han salido tiernos brotes;
nacen los rojos claveles
y aquel alhelí morado
desprende dulces olores.

Y mientras que tú reposas
la vida sigue su curva;
pronto tendrá flores nuevas
la acacia que hay en tu tumba.

Cuando florezcan las lilas...

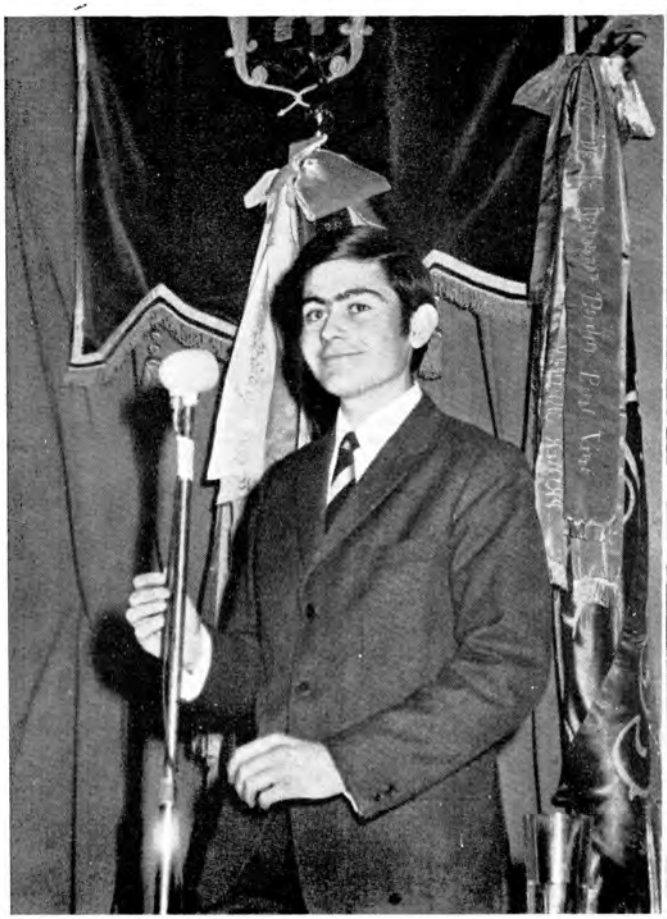
Cuando florezcan las lilas,
preludio de primavera,
y se asome a tus pupilas
la mirada veinteañera,

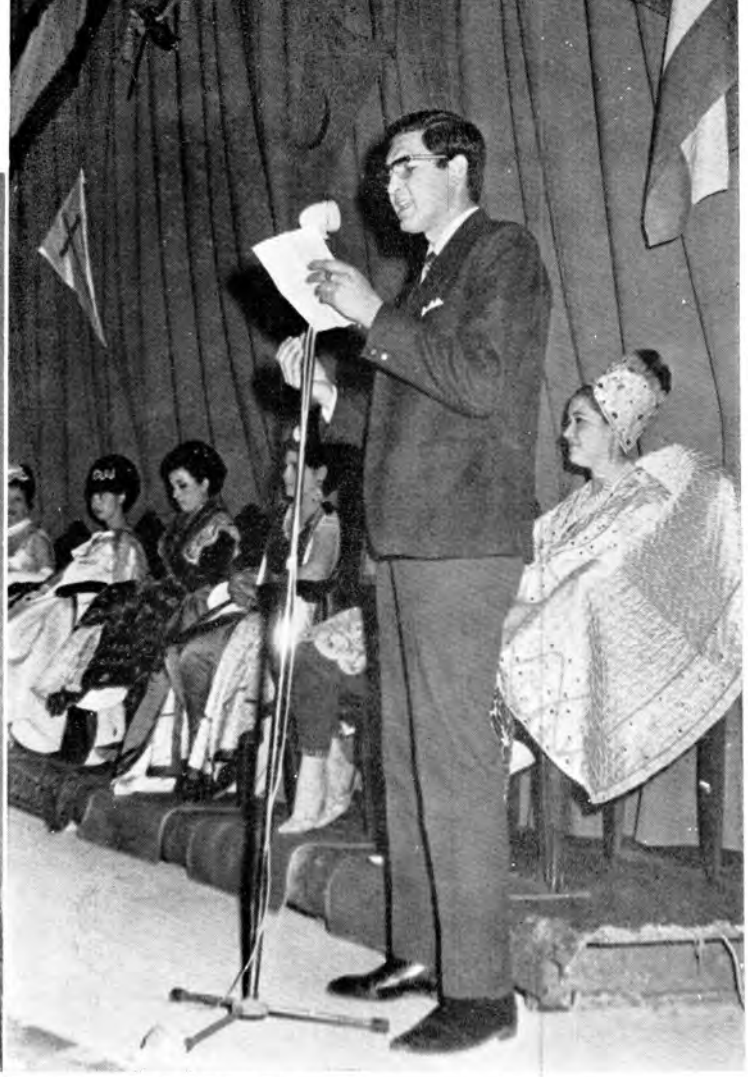
recogeré las estrellas
que dormitan en la fuente,
adornándote con ellas
el espejo de tu frente.

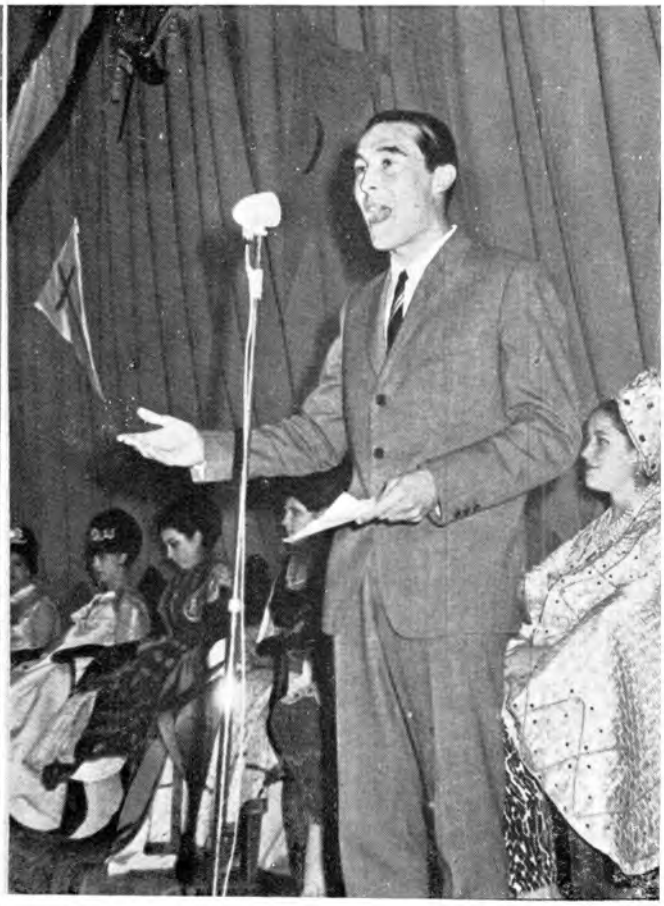
Y mi pasión no te asombre
si alguna mañana azul,
grabo corazón y nombre
en el amado abedul.

A. C. y L.

HOMENAJE A LAS ABANDERADAS







Rosas

en la

primavera de Petrel

Paisaje de Petrel

Llevamos en el alma este paisaje
—que es alma de Petrel—
aflorando a la paz de sus mirajes.

Riscos mimados del azul. Montañas
con la nueva sonrisa de pinares
recién venidos. Ramblas con arenas
y guijarros volcánicos. Bancales
enfermos de sequía, con almendros
de troncos retorcidos. Olivares
en las hoyas más hondas, donde tierra
más feraz se ha reunido —o, en los valles
mimados de los montes, donde suben
senderos que al azul van a bañarse—.

Fuentecillas rezando soledad
con ternura inefable..

Poesía apretada de recuerdos
—de amor y de dolor y de saudade—.

¡Oh, campos y montañas de Petrel,
estáis en nuestra sangre!

F. MOLLÁ

¡Oh, el Castillo de mi pueblo!

Aún recuerdo que en mis correrías de niño, al salir de la escuela, junto con mis amigos, ¡cuántas veces subíamos a visitarte escalando lo más alto de tus almenas y murallas!

Tú, que durante nuestra infancia has sido escenario de nuestros juegos y travesuras.

Tú, que en tu lenguaje de piedra nos hablas del pasado y de antiguos moradores de este pueblo, que también ellos fijaron sus miradas en tus vetustas paredes, hoy derruídas por las inclemencias del tiempo.

Tú, que has dado cobijo y techado al indigente sin casa y sin lecho.

Tú, que durante centenares de años eres vigía y centinela de este pueblo hospitalario.

En estas Fiestas de Mayo, que me inspiran a la exaltación espiritual, por sentimientos históricos, no puedo mirar impasible que piedra tras piedra, vayas desmoronándote, muriendo lentamente. Yo no concibo la idea de que generaciones venideras tengan que contemplar tus ruinas, tus escombros.

¡Oh, el castillo de mi pueblo, de mi Petrel querido!

¡Tú no puedes morir! Tú tienes que vivir perpetuando la historia de nuestro pueblo y el recuerdo de nuestros antepasados. Tus almenas y murallas hay que restaurarlas. Tus paredes, reconstruirlas: lo proclama la cultura de un pueblo; lo anhelan todos los petrelenses que sienten de veras latir su corazón.

¡Oh, el castillo de mi pueblo, de mi Petrel querido!

LEOPOLDO LLORENTE VERDU

Foto: Vera Poveda

COMPARSA ARABES DAMASQUINOS

Se ha dormido una rodela...

Luis Pérez Beltrá

En la Fiesta de Petrel
se ha dormido una rodela...

Como un querube infantil,
cándida flor de inocencia,
desfila leve y graciosa
entre salvas, la rodela.
La niñez ilusionada
está presente en la Fiesta
con la gentil embajada
de la inocente rodela.
¡Y en verdad que es deliciosa
su delicada presencia..!

En el clamoroso estruendo
de la incomparable Fiesta,
la rodela es el sedante
que los nervios atempera.
Entre un sol esplendoroso
que con dardos de oro quema,
pone la clara frescura
de la plata de una estrella;
y diluye entre la sangre
de un clavel que al sol revienta,
el aroma delicado
de una infantil violeta.
¡Feliz la Fiesta radiante
que entre sus galas ostenta
la gracia alada e inocente
de la inocente rodela!

—

La chiquilla ha desfilado
con su comparsa altanera,
consciente de su papel
en el cuadro de la Fiesta.
Gracia, armonía y compás,
candor y delicadeza,
ternura y dulce embeleso
transcienden de la rodela.
El fragor del arcabuz
no la espanta ni la arredra,
y a su tiro estrepitoso
le responde zalamera
como un paje del Medievo
inclinado en reverencia...

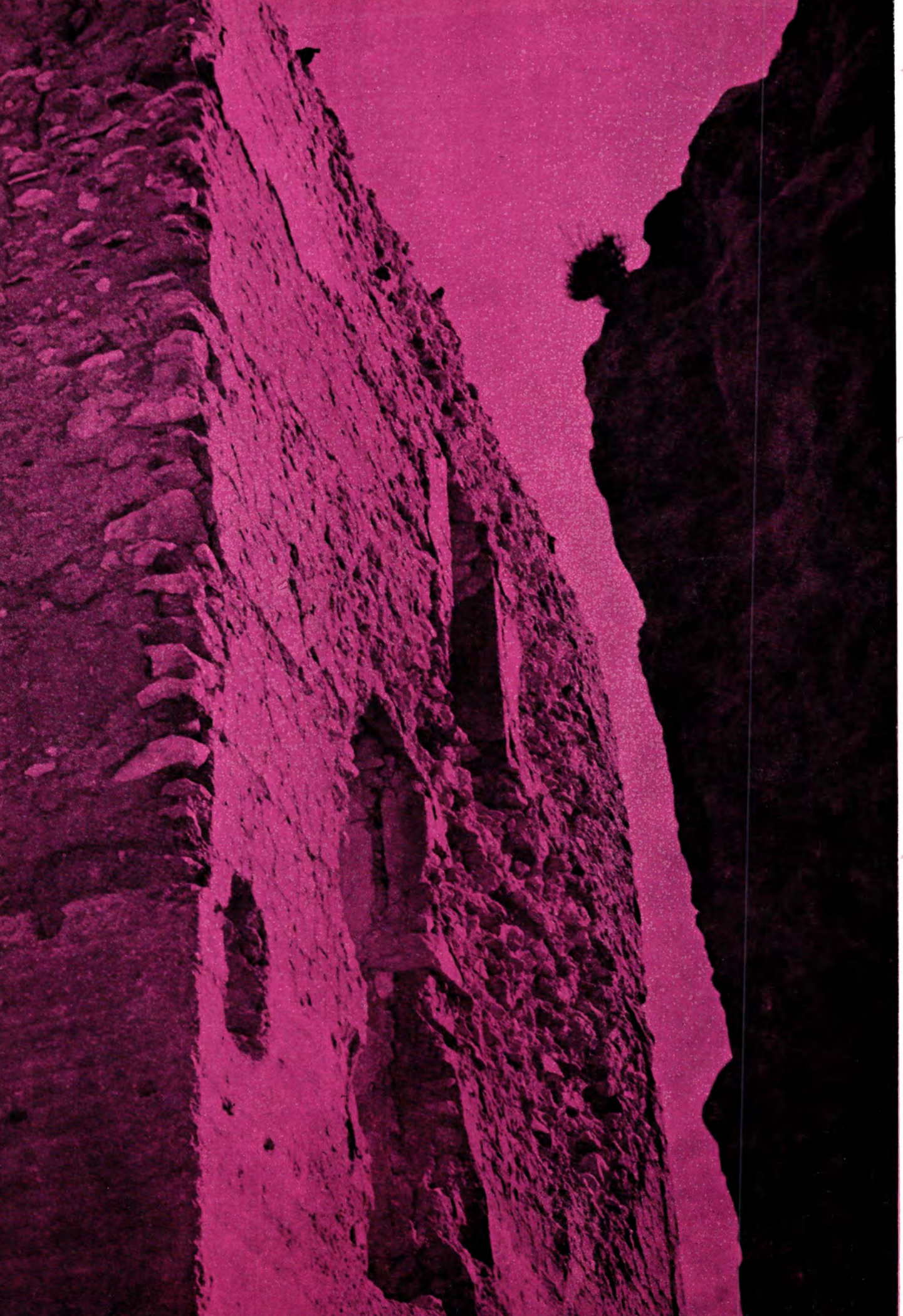
Mas la marcha ha sido dura
para sus débiles piernas,
y al acabar el desfile
se ha rendido la rodela.
Nobles brazos vigorosos
con mimo y amor la elevan;
un moro de la comparsa
ofrece su hombro a la nena,
y la nena, dulcemente,
reposa en él su cabeza.
¡Qué hermosa estampa, la estampa
del moro que tras la Fiesta
acuna el cuerpo cansado
de la dormida rodela!

Airón de liviana pluma
se abate con su cabeza
y con caricia de beso
al soldado cosquillea.
Caído el brazo desnudo,
la mano infantil abierta,
cerrados los tiernos ojos,
¿en qué sueña la rodela?
Su muñeca torneada
ciñe una breve pulsera;
el leve alquicel moruno
sobre su hombro se ladea.
Dormida en viriles brazos,
¿en qué sueña la rodela..?

Sueña que el tiempo ha pasado
en su implacable carrera;
que ella ha crecido de modo
que en los días de la Fiesta
nunca más podrá vestir
con sus galas de rodela;
que ha dejado de ser niña,
crisálida de la Fiesta,
para ser la mariposa,
la muchacha alegre y bella
que va levantando al paso
requiebros mil, mil endechas;
que ya ha dejado de ser
una promesa en la Fiesta
para ser mujer preciosa
en plenitud de belleza,
la gentil abanderada
que en hombro de raso lleva
dulcemente reclinada
la simbólica bandera...

Dormida en los recios brazos
la niña inocente sueña...
Respetemos en silencio
los sueños de su inocencia.
Enmudezcan en sus notas
añafiles y trompetas.
Cese el clamor del alardo,
haya en la lucha una tregua,
que en la Fiesta de Petrel
se ha dormido una rodela...

Foto: Taylor Montesinos



Ojos y oídos

Nuestra Fiesta ha desbordado las marcas fronterizas y ya se asoma a los hogares de Europa.

Esos grupos de fotógrafos y reporteros de cine y televisión que nos visitan y enfocan con sus cámaras, hacen posible que nuestras Comparsas y Abanderadas puedan ser admiradas en países donde no conocen el milagro del naranjo y la palmera.

Toda la alegría cromática de sus vestidos y la marcialidad de los desfiles, son captados minuciosamente por los objetivos de las cámaras. Después, estas fotografías y estas películas serán admiradas

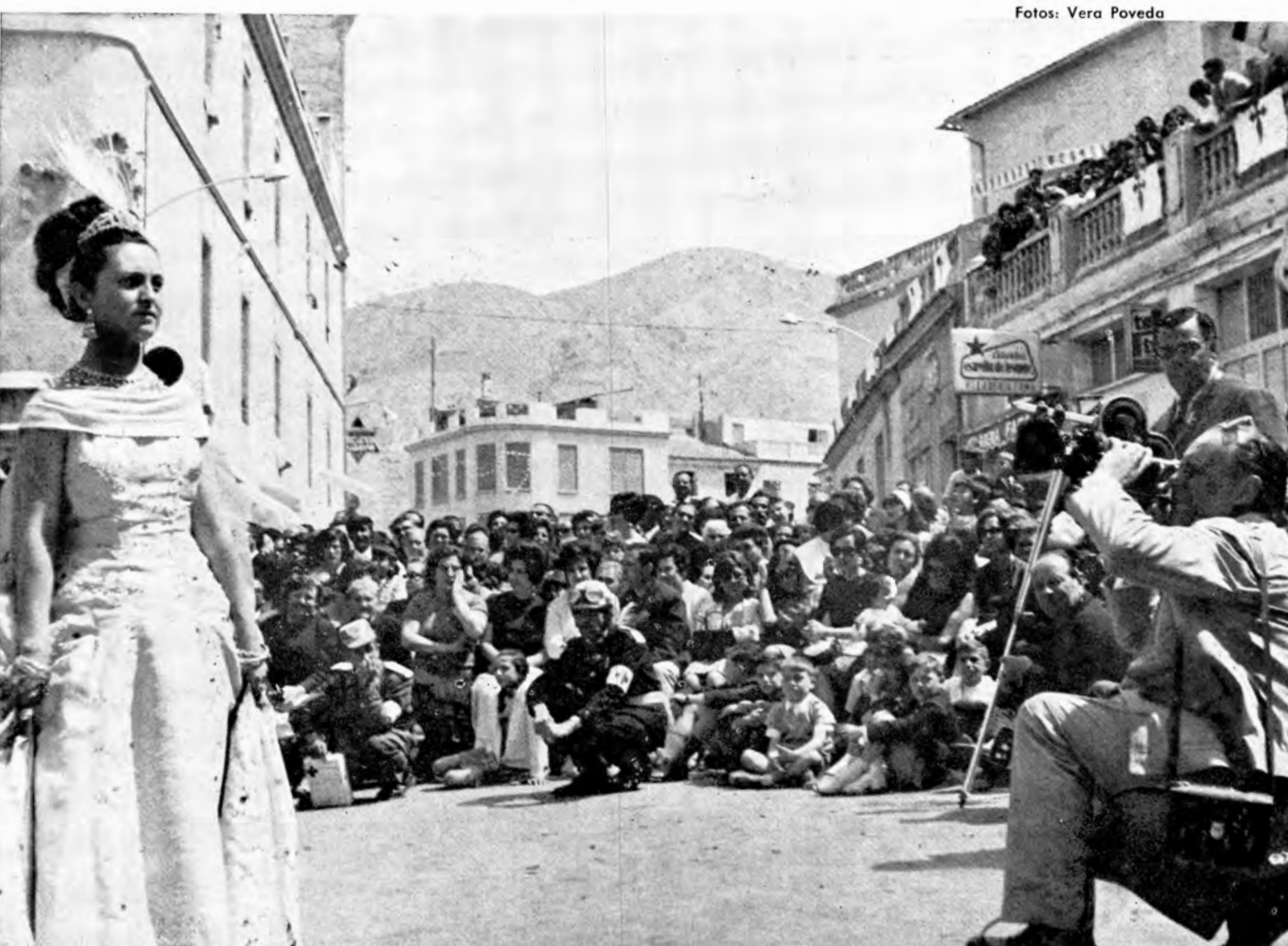
en muchos hogares de dentro y fuera de nuestra Patria. Y se conservarán como un recuerdo inolvidable de estos días de mayo a cuya luz y en su ambiente fueron tomadas.

Nuestras Fiestas Hispano-árabes llevan camino ascendente, y nosotros, todos los que sentimos y llevamos muy dentro de la sangre esta hermosa tradición de la Fiesta, tenemos el deber de superarnos cada año para que el gozo de nuestro Petrel en fiestas, se extienda por toda la geografía desquiciada del mundo en que vivimos.

L P.

de la Fiesta

Fotos: Vera Poveda



Rosas

Permitan que comience citando unos versos del poeta Amado Nervo. Dicen:

Muy cerca de mi ocaso,
yo te bendigo, vida.
Vida, porque nunca me diste
ni esperanzas fallidas,
ni trabajos injustos,
ni pena inmerecida.
Porque veo al final
de mi rudo camino,
que yo fui el arquitecto
de mi propio destino.
Que si extraje la hiel
o la miel de las cosas,
fue porque en ellas puse
hieles o mieles sabrosas.
Cuando planté rosales,
coseché siempre ROSAS.

El poeta cosechó siempre rosas cuando plantó rosales. Petrel, jardinero exquisito, también planta rosales. Y los cuida; los mima; los endereza... Se desvela por ellos y sufre viéndoles crecer. Y, a su tiempo, cosecha rosas.

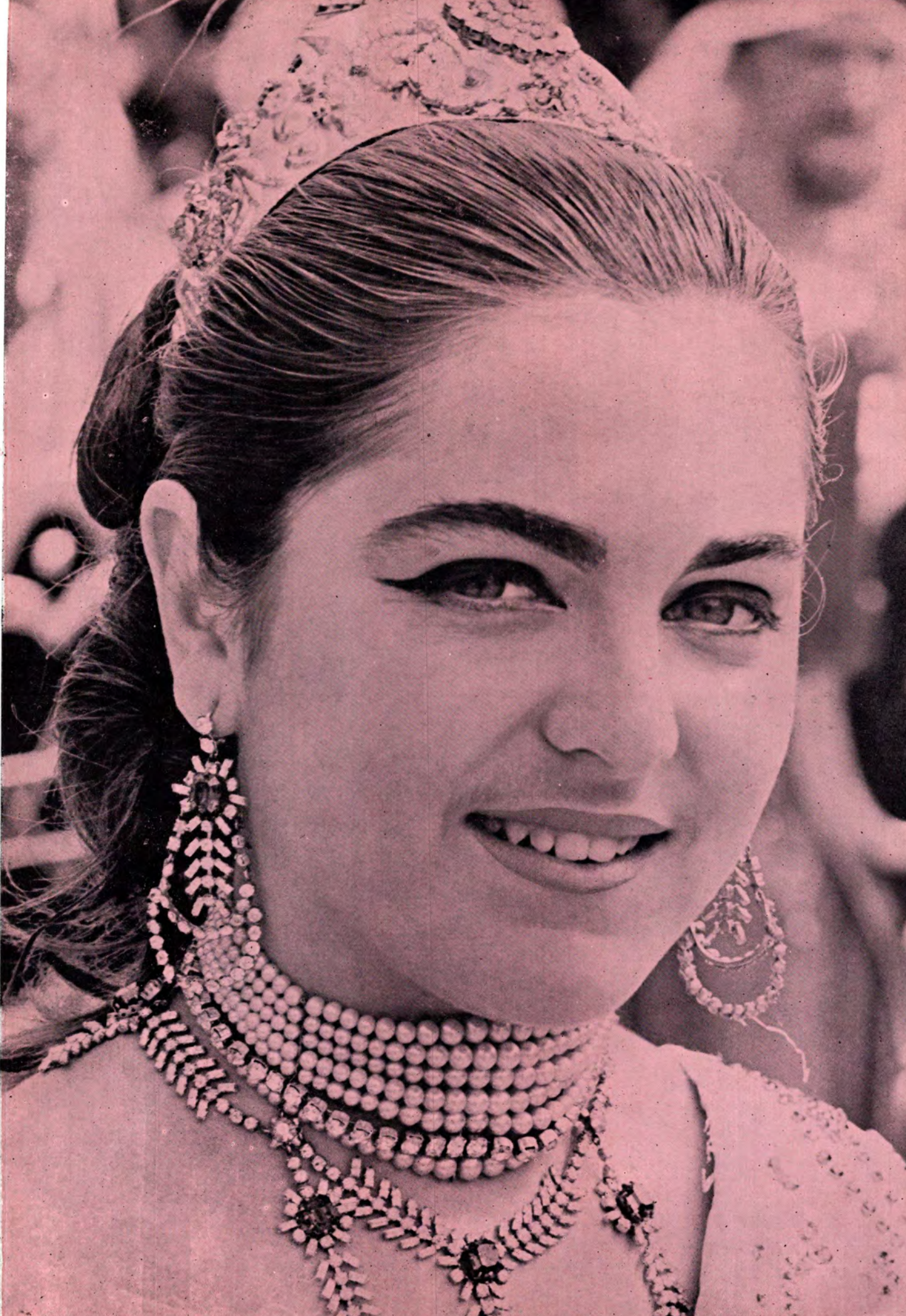
Las más lozanas; las más hermosas; las más fragantes, las más bellas rosas del mundo: Nuestras Abanderadas. Son el más lindo florón de la Fiesta.

La ilusión de un pueblo que anhela la llegada de mayo, porque en este mes se realiza el prodigio de convertir esa ilusión en sueño palpitante y veraz: ¡Nuestras Abanderadas!

Aparte de ser madre, ¿a qué gloria mayor puede aspirar un mujer petrolanca?

Reciban, pues, en este día dedicado especialmente a ellas, nuestra admiración, tan sincera; nuestro cariño, tan hondo y nuestro aplauso, tan ferviente.

MARILY



La Marina también cuenta

Cuando allá por el siglo XIV Ramón Bonifaz hizo posible con sus barcos que el rey Fernando III conquistara la ciudad de Sevilla, dio el primer aldabonazo para que en lo sucesivo la marina se uniera a la Reconquista.

Desde entonces se han cubierto en la mar verdaderas epopeyas que han llenado muchísimas páginas en la historia de nuestra Patria, sirviéndola con valor dentro y fuera de sus aguas territoriales. Bastaría un simple análisis para recordar algunos de estos grandes servicios y nuestra memoria nos lleva a la efemérides del momento más grande de la historia de nuestra marina: el descubrimiento de América; otras gestas fueron la primera vuelta al mundo en sutiles barcos, la gloriosa victoria en la batalla de Lepanto, la creación de la famosa Armada Invencible y el valor demostrado en las batallas de Trafalgar, Cavite y Callao y ya en nuestros días todas esas hazañas que fueron necesarias para reconquistar España en nuestra Cruzada de Liberación.

Como podemos observar, desde aquella fecha, la Marina ha sido un firme baluarte

en nuestra historia; por eso en la fiesta que viene a conmemorar aquella época y todas las gestas pasadas, también tiene una magnífica representación en la Marina.

Su salida no es de ahora, sino de finales del siglo pasado, por eso es merecedora de ocupar un digno lugar en estos festejos.

Pero en estos últimos tiempos mucho se ha hablado de su vestimenta, ya que ella, influenciada por el «americanismo», no se acogía a la brillantez de las otras comparsas.

Hoy los almirantes, que llevan por buen camino la dirección de esta Comparsa, quieren terminar con esas habladurías, y en este año de gracia de 1968, han conseguido una nueva transformación en su vestimenta, creando un vistoso y lucido traje que, sin lugar a dudas, llamará la atención por su originalidad, atención que se transformará en los mejores aplausos a su paso por todos los desfiles, haciendo renacer esa expresión: ¡Bien por la Marina!, y nosotros los marinos nos enorgulleceremos de ser partícipes en esta nueva alegría, no tendremos más remedio que gritar: ¡Aupa marinos!, pues en el esplendor de nuestra fiesta LA MARINA TAMBIEN CUENTA.

LUIS VERA POVEDA

PRESENCIA Y

El almendro, señor de alcores y cañadas, se ha quitado su blanca casaca de cortesano y se ha vestido con las galas verdes de lechuguino para el comienzo de su coloquio ánuo y primaveral con la espiga y la amapola. Porque el almendro es brote desbordado de poesía en los campos todavía rezumantes de la escarcha y del frío invernales.

Hay vuelos de traviesas golondrinas circundando la mole de miel y piedra del castillo, que respalda y da sabor de historia al pueblo que confiado, descansa y labora a sus pies.

Es el centro de este impar paisaje, la presencia viva del alfar, dominando los humos domésticos, en la clara y rotunda mañana de marzo. Columna votiva aromada de lentis-

GOZO DEL ALFAR

cos, chaparros y romeros, que va penetrándolo todo con su mágico incienso montañero.

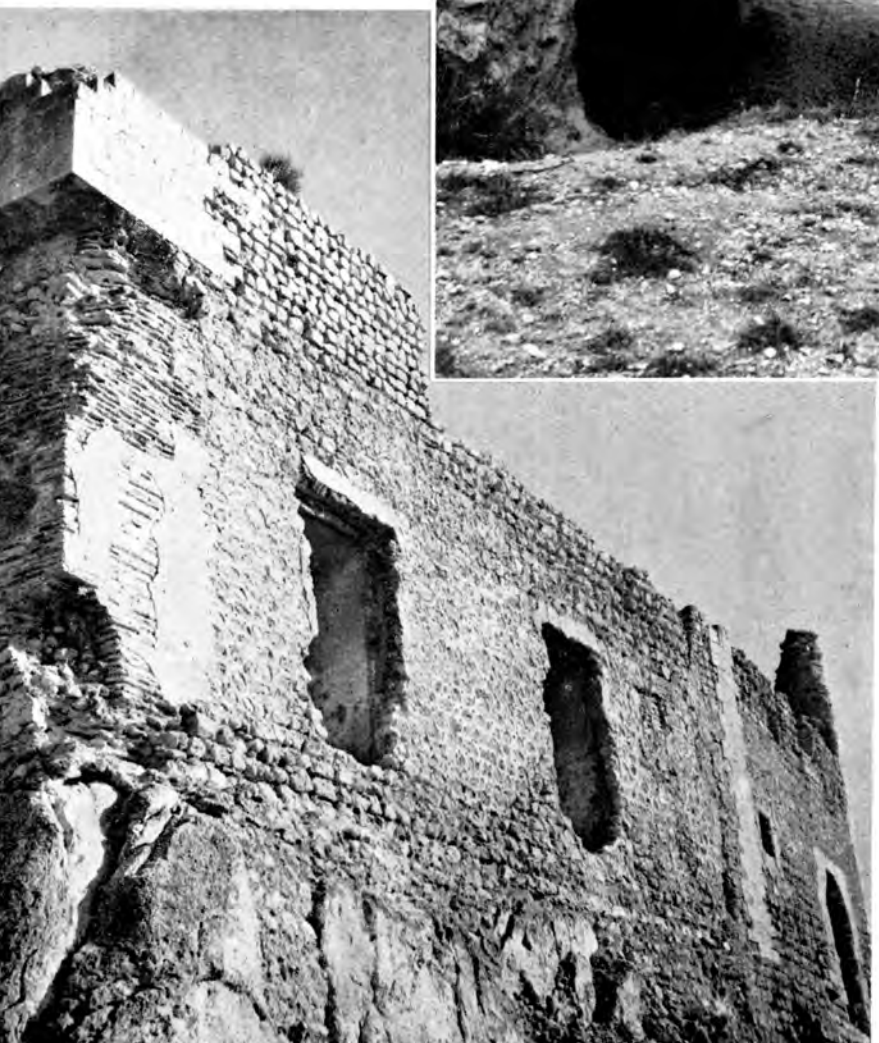
Tras su presencia en el azul sin nubes, se adivinan las manos taumatúrgicas del alfarero, insuflando vitalidad al barro inerte, que después será el cántaro-ánfora con gracia griega, la alcarraza que trasuda agua fría o el humilde botijo que apagará tantas sedes estivales.

Hablar de Petrel ignorando sus alfares, es tanto como desconocer las raíces telúricas donde se asienta este pueblo en creciente progresión.

ANTONIO CARBONELL y LOPEZ

Foto:

Sanchiz Carrillo



Fotos: Pérez

Un 13 muy distinto

Por ANTONIO ESPINOSA

Año tras año, como una cadena sin fin ni principio, amanece un día. El 13 de mayo. ¡Hermoso día! ¿Por qué dirán que el 13 es fatídico? ¿Por qué se le teme a este número? Unos dicen que es presagio de fatales acontecimientos. A otros, la sola presencia del 13 les atemoriza haciéndoles pensar con enfermiza imaginación en malos auspicios terriblemente infundados en una superstición ya olvidada. Sin embargo, ese 13 de mayo que año tras año amanece, es para nuestro pueblo tan necesario como a las plantas les es el sol, porque con él empezamos la vida cada año que pasa; porque con él estrenamos alegría, ilusiones, besos y también lágrimas. ¿Por qué no? Nuestras fiestas también saben llorar al calor familiar de los íntimos recuerdos. Y en ese día 13, cuando las campanas ya jadeantes se doblan vencidas en su alto escondrijo pregonando la promesa de un amanecer dichoso, nosotros los hombres también vencidos por el esfuerzo, entregamos nuestro cuerpo en holocausto a ese día que nunca anochecerá.

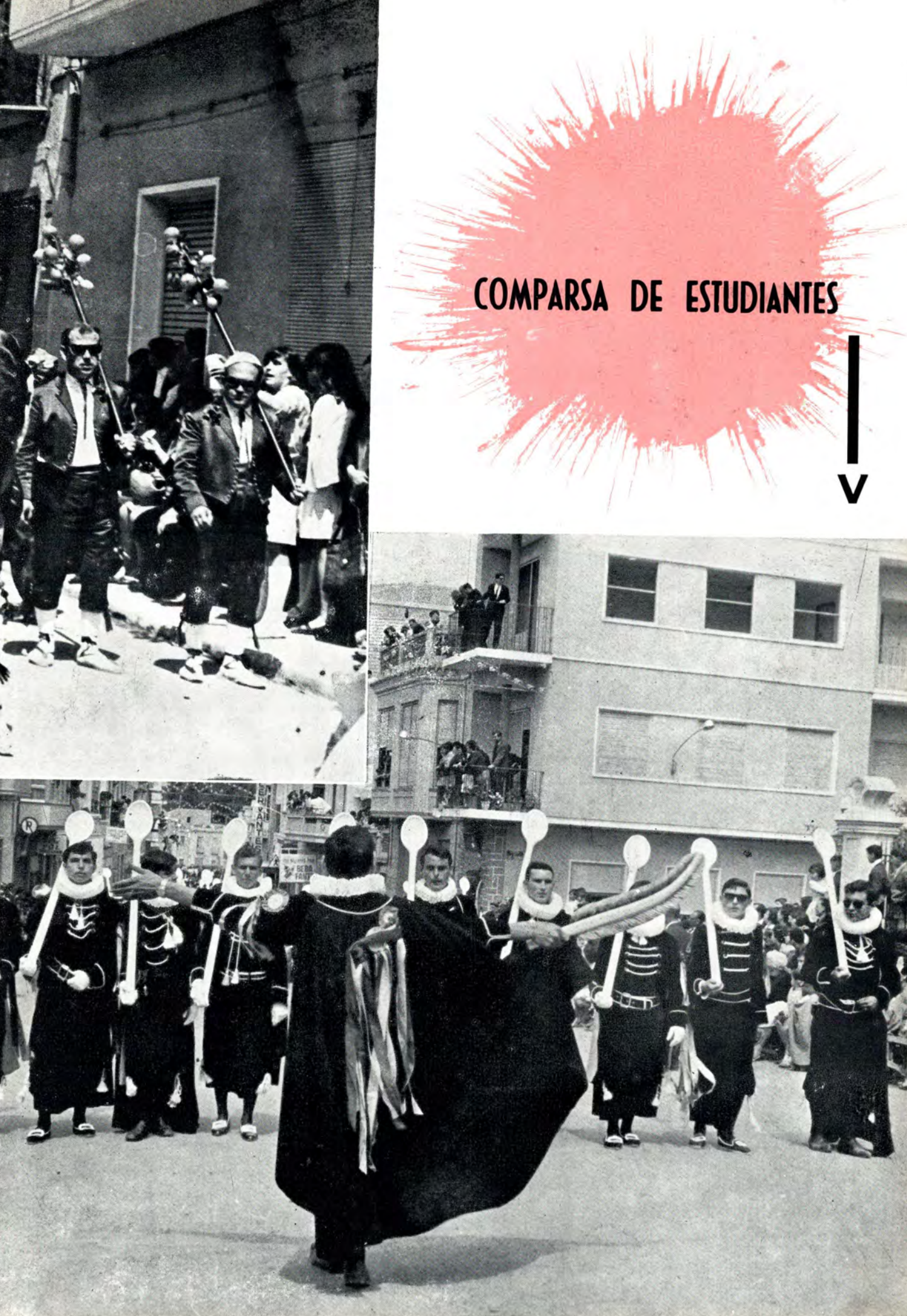
¡13 de mayo! Glorioso despertar de amor. En nuestras entrañas arde el fuego sagrado de tu Primavera y las flores sonríen jubilosas bajo el techo de luces del firmamento abriendo sus capullos a una nueva vida y los pájaros saludan el alba hablándonos con su misterioso lenguaje de esta eterna realidad de la creación. Es la vida misma

que viene ante nosotros abriendo nuevos y venturosos resplandores de felicidad como una caricia perfumada de nardos orientales. Es la juventud hecha mujer. Mujeres de esta hermosa tierra. Abanderadas de paz. Nuevas flores nacidas en el eterno jardín de nuestras tradiciones como rosas simbólicas de nuestra fe. Rosas delicadas de pétalos suaves y temblorosos con olor de ternura y juventud. Ojos inmensos de mujer, azules o grises como el cielo, o verdes como la esperanza.

Mujer Abanderada. Dulce y encantadora figura de apasionadas ilusiones. ¿Por qué tiemblas en este día? ¿Por qué lloras? Lloras porque lo sientes en lo más profundo de tu corazón. Porque lo llevas dentro de tu ser. Porque eres la novia de la Fiesta, la Reina, la... Abanderada, y tus lágrimas femeninas se pierden como perlas en el mar, sobre el raso de tus galas recien estrenadas, mientras tus candorosos labios de mujer besan con ardor este milagro de ensueño hecho realidad.

¡Niñas de ayer! ¡Mujeres de hoy! ¡Madres de mañana! Quiera Dios que generación tras generación podáis ofrecer a esta hermosa tierra, vuestros preciados frutos, tesoro espiritual de los bienes del alma, para que este día 13 y estas fiestas tan nuestras, sean una eterna verdad por los siglos de los siglos.

COMPARSA DE LABRADORES


COMPARSA DE ESTUDIANTES
V

Piropo e invitación

Dijo un labrador un día:
Las fiestas que hace Petrel
resultan deslumbradoras
porque siempre hay por doquier
bellísimas labradoras.
¡Y cuánta razón tenía!

Pues hoy, mañana y ayer,
donde haya una mujer
con el traje regional
de cualquier parte de España,
de gracia el ambiente baña;
¿hay quien lo pueda dudar?

A las pruebas me remito,
es decir, que les invito
a poder ratificar
lo que acabo de explicar,
nada pongo, y nada quito,
si vienen, repetirán.

MAESTRE MONTESINOS

¿Beduinos? ¿Arabes Damasquinos? ¿Marroquíes?

Es igual. Son gentes de piel tostada que viven en esa otra acera de la calle acuática que es el Estrecho de Gibraltar. Todos ellos están ampliamente representados en nuestras Fiestas Hispanoárabes.

Su atuendo variopinto y sus barbazas más que floridas, contribuyen a dar esa nota pintoresca de color y exotismo en los desfiles festeros.

Ellos también dejaron la impronta de su paso por la accidentada geografía española. Quedaron muchas huellas suyas en nuestras costumbres, sistemas de riego y monumentos artísticos. Cumplidamente participan en las fiestas patronales y de su entusiasmo, cabe esperar que lo hagan por muchos años.

Foto: Máñez Iñesta

Preludios de la Fiesta

Celebremos, amigos, unos hechos de guerra,
—en humor levantino— el sentir de esta tierra
que une su colorido al nativo color
de paisajes sumidos en variados matices:
amarillos, bermejos, blancos, indigos, grises...
Sinfonía cromática en escalas de sol,

El paisaje es un prisma refractando los besos
de este sol imperioso, que envíalos expresos
a esta tierra elegida por un Plan Sideral.
Pues que el alma del hombre vibra en cada miraje
modelándose al ritmo del nativo paisaje
encantado en sus huertos, sus montañas, su mar...

Un paisaje bravío, con roquedos dormidos
en el mar del espacio —como islotes erguidos—,
afirmando en el tiempo el misterio de ser...
Y, no hay nada tan bello que este mar de turquesa
cuando el sol graduando su divina pavesa
va dorando esos picos con sus besos de miel.

Las ciudades emergen en laderas doradas,
como flores abiertas, al azul proyectadas
recibiendo de lo alto su destino inmortal.
—Bajan hebras sutiles a la tierra— Por eso
nadie sabe el misterio que va en sí en el Progreso
al compás de los tiempos, de la vida al compás.

Como un tren sin paradas, dimensión ni medida
acelera su marcha, conduciendo la Vida
no sabemos adonde... mas creemos que en pos
de un destino glorioso de armonía ascendente...
El espíritu humano en conquista creciente
verá en cada peldaño la caricia de DIOS.

Una suerte preclara nos promete el destino
—no importan los azares en el largo camino—
si vamos bendiciendo nuestra marcha al compás.
DIOS bendice el esfuerzo, comprensión y alegría...
(Si un hecho luctuoso revivimos al día,
El sabe nuestra índole de concordia y de paz.)

Malditos los residuos podridos de la guerra.
Afirmamos la vida los seres de la Tierra.
Deberes y derechos en nuestra comprensión.
Derechos y deberes a todo ser humano
en tratos de igualdad -amor de hermano a hermano-
pensando el gran abrazo que a todos nos da DIOS.

— = —

Cantemos el encanto de las rosas sin mácula
del jardín femenino de la tierra vernácula
—diríase que el cielo descendió a este lugar—;
si hermosas en figura, más lo son en el alma...
(Y, en esta tierra única de cielo siempre en calma...)
¡Decid si no es patente el soplo celestial!

Que canten las alondras sobre el trigal dorado.
Que se vista el almendro de blanco inmaculado
y brille por las calles vistoso carrusel
de mujeres hermosas con banderas al hombro,
provocando delirios, despertando el asombro
de todos los que vean las Fiestas de Petrel.

F. MOLLÁ

Foto: Poveda Berenguer

Alboradas petrelenses

Nuestros padres, activos y románticos, han dotado a Petrel de un sin número de historias, leyendas y romances, que hablan de amor, de fuego, de luz, de cielos paradisíacos donde descansan las almas de poetas cristianos y místicos del Islam, de sueños que derrumban los intermedios burlescos y los turbulentos mundos de la fantasía ritual, de nostalgia, de sobrehumanas esperanzas.

Aquí todo está impregnado de un suave adagio cortado por grandes estallidos apasionados: música de cobres y tambores, acordes de óboes y flautas, acentos trágicos aprisionados por un flash invisible o por un rayo de sol violento y generoso, sensaciones de aurora, de crepúsculo, de nocturnos dantescos inflamados de sensibilidad y sentimiento; de recuerdos dormidos que escapan del tiempo y de la Historia; despensa de principios místicos y galantes; realidades revestidas de esplendor e ingenio; álbum de canciones árabes y cristianas; paisajes risueños; celestes idilios; y cariño, entusiasmo, y fe, por las ruinas de su Castillo, por su Santo Patrono San Bonifacio, y por sus Fiestas de Moros y Cristianos.

JOSE MORENO GILABERT

Salutación

Siempre fiel a los deberes
de trabajo y plenitud,
jardín donde las mujeres
son cantos de juventud.

El claro sol que te baña
te ha convertido en vergel,
eres orgullo de España
dulce y querido Petrel.

ALFA

Foto: Pastrana

RODELAS 1968

LAZARO

ABANDERADAS

1968

El Castillo de Petrel

Por JUAN MATEO BOX

Presidente de la Sec. Provincial de la Asociación Española de Amigos de los Castillos.

Publicamos a continuación, el final de la charla que el Sr. Mateo Box, pronunció en el Salón de Actos de la Cooperativa Agrícola el día 11 de abril de 1967.

«Como parte final de este pequeño recorrido provincial no quisiera olvidar vuestro Castillo al que con gusto y emoción ayudaría a levantar, nuevamente, para que todos pudiéramos disfrutar de su Historia, de su maravillosa situación y hasta de su leyenda. Petrel, la antigua Pétrola de los Fenicios, está colocada al pie de la Sierra llamada del «Cavall» y de la cual se cuenta preciosa leyenda, una leyenda en la que surge el gran D. Rodrigo, EL CID. Petrel o Pétrola se llamó más tarde Aptarum o país de las abejas. Y las crónicas cuentan que fue visitada por el gran ANIBAL, cuando caminaba hacia Sagunto. Con el tiempo los romanos fundan sobre nuevo lugar Petrer, derivación de la región Pétrea.

Y aquí es cuando ya debemos hablar del Castillo. El genio romano viendo la importancia topográfica del lugar levanta, en la colina situada al este del pueblo, una magnífica fortaleza, fortaleza que, sin duda alguna, va a prestarle valiosísimos servicios. Y llegan los árabes. Si seguimos a quienes nos han precedido en la búsqueda de datos, éstos, los agarenos, se encuentran «aquello que fue magnífico reducto» totalmente deshecho. Ello es creíble: Luchas, envidias, descalabros de unos con ganancias de otros... El 5 de junio de 1.314, Jaime II de Aragón, dándose cuenta nuevamente de la valía de Petrel, nombra al primer Señor de ella: D. Juan García de Loaisa. Más tarde Felipe II repuebla el lugar... pero el, llamémosle ya Castillo, sigue vida lánguida, recordando las maravillosas efemérides que ha vivido. En 1.606, creo, que el 26 de septiembre, pasa a ser dominio de la Iglesia.

El Castillo de Petrel es para el que os habla algo mítico. Os doy mi palabra que siempre que oigo hablar de él escucho con respeto grande. Y lo hago porque siempre pienso que aquel que fue llamado «Campeador» anduvo recorriéndolo. Es Castillo insigne. Tenía esbeltos torreones, hermosa plaza de armas, foso, puente levadizo y le protegían troneras, sobre estrechos caminos de ronda. Dicen que tenía varios pisos, tal vez cuatro. Y sobre todo, dentro de tal armonía, descollaba su Torre de Homenaje, torre de impecable factura. Era, no lo dudeis, una gran pieza militar, un maravilloso Hito en los caminos patrios.

Mas hemos dicho: era. Y así es. ¿Qué resta hoy de aquella prestancia y poderío?

Estimados amigos de Petrel ¿no os parece que acaba de sonar en esta señalada hora la campana «desfacedora de entuertos», como muy bien podría decir, en castellano puro, nuestro inmortal Cervantes? ¿No os parece, estimados petrelenses, que ha llegado el hermoso momento de salvar, o por lo menos de intentar salvarlo, a este desdichado herido por guerras, rencillas y paso de los tiempos? En la vida no todo debe ser trabajo, cuestión ésta que bien conocéis y sabéis hacer. Es preciso que sintamos la comezón de esos tiempos pasados, es necesario que intentemos recordar porque, al hacerlo, podremos saber valorar todo lo hermoso y sublime que hicieron, por la patria chica y por la Grande, aquellos a quienes con máximo respeto llamamos nuestros antepasados. Nobleza. Lealtad. Ahí tenéis las dos palabras que se escribieron una y mil veces allí arriba al defender vidas y honores. Es urgente, amigos míos, que el pueblo de Petrel siga su andadura, es preciso que de nue-

vo sea tomada esa fortaleza pero, ahora, no como guerreros sino como sencillos hombres de bien que a la sombra de almenas y torres van a ver como una gran labor empieza: la de dar cobijo a escuelas de formación profesional, la de crear museos... ¡maravilloso museo el que puede surgir con vuestros trajes de fiestas!, biblioteca... ¡Cuántas cosas Dios mío!

Y termino. Gracias a todos por haberme escuchado. Estoy a vuestro lado como Presidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos y como simple loco de estos Hitos de la Raza. ¡Loco de los Castillos! No creo que exista ningún español que se sienta ofendido por tal denominación. Los españoles, desde D. Quijote, nos ha gustado hacer locuras, tanto que nuestra Historia está repleta de locuras geniales. Los Amigos de los Castillos vamos como D. Quijote por los caminos de España no creando ideales sino reavivando los que en todos vosotros existen para que así, juntos, podamos resolver nuestras cuitas y nuestros ideales.

Soñemos, ante la bella silueta de ellos, con toda su grandeza pasada, soñemos con sus leyendas, con juglares y damas, con valientes caudillos, y cuando despertemos del ensueño encontrémonos como el Caballero de la Triste Figura lanza en ristre dispuestos a acometer la maravillosa hazaña de conservarlos. Que cada uno de los hijos de Petrel, en el momento oportuno, se sienta dispuesto a romper su lanza, al pie de sus murallas, en un rendido homenaje de lealtad y admiración».

Foto: Mateo Boix

Mi Castillo

Guardián de mi pueblo
sentado en lo alto del viejo Petrel
y que permaneces al paso del tiempo
(sereno, callado) como centinela que la aurora ve.
Cuánta belleza, mi amado Castillo,
cuánta miseria observas desde él,
tus ojos abiertos, esas dos ventanas,
están siempre alerta, vigilan, observan,
se alegran y sufren, y miran y callan,
es que ves tu pueblo, su afán y su lucha,
es que ves sus hijos desaparecer.
Desde mi ventana te veo, castillo,
y pienso en las cosas que desde él ves
triunfos y fracasos, trabajo, descanso,
amor y justicia, afán de crecer...
Guardián de mi pueblo:
Sentado en lo alto del viejo Petrel
quisiera aguantarte con mis pobres manos,
quisiera cojerte para no caer
y así sostenerte al paso del tiempo
(sereno, callado) como centinela que la aurora ve.

EMILIA POVEDA

A la Abanderada de la Comparsa de Labradores

Ya tienes de la Fiesta el mar abierto
y tu barca juncal, rauda y ligera,
se desliza gentil, cascabelera,
en audaz singladura y rumbo cierto.

Ya cruzó de la espera su desierto
y, al abrirse tu joven primavera,
en busca va de una ilusión primera
y de un bello ideal, blanco y despierto.

Tienes el gozo dentro de tu entraña,
hay en tus ojos luz de fiesta alada
y sientes la emoción, nueva y extraña,
de sentirte gentil Abanderada.
¡Feliz barca la tuya, que hoy se baña,
en esa blanca espuma inmaculada!

Abanderadas

1967

La injuria

HISTORIA-FICCION (1)

Por EMIGDIO TATO AMAT
HIJO ADOPTIVO DE PETREL

—¡Canalla... cobarde...! ¿Qué mujer y por qué motivo profería aquellos improperios que el eco arrastraba por el valle?

— = —

Como magnífica corona de la eminencia, final del **Viacrucis,** se levantaba ya el relicario de San Bonifacio, ermita que todavía existe y sobre cota más alta, la diminuta capilla dedicada a Jesucristo Crucificado.

A la protectora sombra de un añoso árbol plantado por quien sabe qué generación, solían sentarse varias gentiles petrelenses tan ávidas del aire puro de aquellas alturas, como de los aromas que subían de la huerta o bajaban de los montes.

Los jilgueros, curiosos, asomaban sus cabecitas picarescas que inclinaban en graciosos mohínes, acaso para observarlas mejor y, de vez en cuando, iniciaban fantásticos vuelos durante los que, sorteando las humaredas de los milenarios alfares jugaban a perseguirse, en el eterno festín de amor y de libertad.

Las muchachas sonreían y continuaban su sencilla labor de trenzar la pleita o convertir en felpudos su diaria tarea de esparto. En otros tiempos cruzábanse discretas chanzas o estallaban en alegres risotadas, pero ahora, con el corazón oprimido por el fantasma de la guerra civil y el pensamiento fijo en la suerte que pudiera corresponder a «los suyos» callaban sin poder ocultar algunas indiscretas lágrimas.

Si la pena puede juzgarse por los signos exteriores habría que pensar en el inmenso dolor de la que, por su belleza, era conocida por «Marieta la guapa». Era alta, esbelta y de modales armoniosos; su cara y toda su cabeza pudieran haber guiado el pincel de Murillo al pintar una Inmaculada. Por sus grandes ojos y su cabello negro podría suponérsele heredera de algún cruce de morisco converso y mujer mozárabe.

Marieta preguntó: ¿Entendéis vosotros eso de la guerra? Verás, contestó la que suponíase más enterada: Existen dos príncipes extranjeros que se llaman Felipe y Carlos que quieren ser reyes de España, y en la disputa, unos españoles defienden a Felipe y otros luchan por el contrario. El primero es nieto del rey de Francia, figuraos las ayudas que le mandará, y al otro le protejen muchas naciones.

—Digo yo, opuso una avispada chiquilla, pienso si no sería mejor que esos dos príncipes vinieran a nuestra plaza, pongo por caso, o a la de cualquier otro pueblo para luchar a brazo partido. Entonces, como dice el refrán, «a quien Dios se la dé, san Pedro se la bendiga». Porque a mi novio o al vuestro ¿qué les importa que gane éste o aquél?

—Es que, como dice el Siñor Retor, lo que importa en esta lucha que se llama guerra de sucesión, no es el interés de las personas sino el bien de la Patria.

—Sea lo que sea, replicó Marieta, tienen en vilo a nuestros hermanos y novios. Además, existen esas peligrosas guardias por la noche... Ayer estuvo *Iaume* en Catí y hoy le toca en el Esquinal.

Y así, una y otras muchachas, fueron citando los puntos estratégicos correspondientes a las personas de su afecto: Bateig, Caprala, Salinetes, el *Pohuet*...

—No te apures, Marieta, porque tu novio es fuerte, diestro y valiente.

—Sí, pero tiene dos enemigos: los guerri-

(1) Algunos datos han sido tomados del documento escrito por cierto clérigo de principios del siglo XVIII, que nuestro dilecto cura señor Zaragoza, halló en el archivo de la Parroquia de Petrel. Otros figuran en el tomo «Almansa», de la serie «Luchas fratricidas de España», por Alfonso Danvila.

lleros contrarios a los que llama *maulets* (2) y a ese maldito que a la fuerza pretende que yo le quiera.

—¿Te refieres *al Fino?*

—Sí, a ese cuyas malas intenciones conozco. Temo mucho que en una emboscada traicionera...

—Tengamos confianza. Mira, ya sale de la ermita el Siñor Retor.

Seguido del sacristán, se acercó al grupo: *Bon día chiquetes.*

Después de contestarle con iodo respeto le preguntaron si se sabía algo nuevo de la lucha. Contestó: Lamento apenaros pero las noticias son contradictorias. Pobre Valencia —se lamentó— dividida y enconada como en los nefastos tiempos de las Germanías. Y después de una pausa: Sin embargo, nosotros que sin duda estamos amparados por la espada y la oración de San Bonifacio, friunfaremos sobre el demoníaco pretendiente de los Austrias.

En aquel instante y a todo correr llegó a la plazoleta *Visantet,* pintoresco alguacil de la villa.

—Siñor Retor, ¡ay, dejenme que respire!

—Sí hombre, sí; descansa y desembucha después.

—*El Batlle* (3) los Síndicos, el Escribano y muchos más señores, le esperan.

—Bien, enseguida iré.

En busca de la broma el travieso sacristán se acercó al alguacil para preguntarle en dónde tenía la guardia aquella noche y al responderle que en la Fuente de Santa Bárbara díjole: Pues atiende al refrán que dice: *Alguacil descuidat, lladres cada mercat.*

Aquel asomo de sainete pronto se convirtió en melodrama al presentarse en la escena *el Fino.* Este sujeto algo bajo, regordete, nariz descarada y voz y ademanes agresivos, ni por la figura, ni por su lenguaje sentabale bien el apodo. Las muchachas se levantaron como impulsadas por un resorte mientras el intruso, lentamente, pero con marcada actitud de reto se acercó a Marieta y entregándole una llave le dijo: Toma. Ella, confundida, temblorosa pero sin adivinar todavía la infame acción, preguntó: ¿De quién es esta llave?

—Tuya. Abre el postigo de tu casa. A mí ya no me sirve. Puedes dársela a tu novio.

Fue entonces cuando ante tamaña audacia injuriosa, con el rostro encendido y los brazos amenazantes, le lanzó los improperios que el eco había paseado por el valle: «Canalla... cobarde...!» Y mal lo hubiera pasado de no refugiarse tras el señor Cura.

Quico, que en actitud expectante se había acercado al *Viacrucis,* gritó: !Ya plou! ¡Mare de Deu, que vé *Jaumet!*

Efectivamente, llegó corriendo hasta asir las manos de su novia, gritó: ¡Fora tot el mon! *El Fino* no necesitó otro aviso para sacar una enorme navaja, mientras decía: ¡Dejadnos solos! Se interpuso el clérigo tratando de sujetarle mientras las muchachas formaban un círculo protector alrededor de los novios. Todos forcejeaban en evitación de mayores males y en el momento crítico en que el agresor estaba a punto de liberarse y a un tris de la tragedia, comenzó a girar vertiginosamente la campana de la ermita a cuyo conjuro llegaron varios hombres y mujeres que dominaron la situación.

¿Qué había pasado? ¿Quién echó al vuelo la campana? ¿Milagro de San Bonifacio? No; fue cosa del sacristán que, acaso inspirado por el Santo, tocó a rebato.

Serenados los ánimos, el Párroco, dirigiéndose al intruso, le dijo: Tú, *maulet* vuelve si quieres a tu «partida», esa de Francisco de Avila y *el Pendojet,* lugarteniente de Juan Bautista Basset. Podéis seguir asaltando pueblos e incendiando casas como hicisteis en Bañeres, o cometiendo crueldades reñidas con todos los principios humanos, como el de pasear por las calles de Játiva, completamente desnudas a las mujeres más honradas. Sí; haceros autores o cómplices de todas esas maldades hasta que llegue la hora de la expiación. Y, sobre todo, no

(2) Se denominaban «maulets» a los partidarios del Archiduque de Austria y «Botiflets» a los defensores del Borbón Felipe V.

(3) El Alcalde.

vuelvas a Petrel, porque estamos prevenidos.

El Fino que había escuchado sin replicar, encarándose con *Jaumet* le amenazó: Ya te buscaré. A lo que el novio de Marieta contestó: Te espero *maulet*.

Pues hasta la noche, *botiflet*.

María, todavía convulsa, vacilante, cayó en brazos de su novio: No vayas, *Jaume*, no vayas que te matará.

El picaresco sacristán que había seguido algunos pasos al insolente, le gritó: *Botifarró mal ñugat*. También el alguacil quiso utilizar un tono burlón para apaciguar los ánimos y sentenció: *Caballers, gos que lladra* no mosega.

Los jóvenes que se habían sentado en la plaza, cerca de las magníficas obras de san Bartolomé que ya mostraba sus gallardas torres, no olvidaban el desafío del *Fino* a Jaumet y la consiguiente incertidumbre de Marieta. Ante los mozos humeaba una gran olla con *fabetes bollies* y a su lado magníficos *penchols de valensí* que alternaban con el vinazo que, por ser de secano, rebasaba los diecisiete grados. En esto de beber había una excepción: la de *Emiliet*, que prefería el agua pura, fresca y cristalina incluso diurética de la fuente de la Almadraba.

Alguien les informó de que en reunión celebrada la noche antes, 14 de diciembre de 1.705, se había tomado el acuerdo de formar y sostener una compañía de cien hombres mandados por el capitán D. Pedro Corbí, en apoyo del monarca D. Fhelip Quinto y en defensa del pueblo al que amenazaban acercarse las vituperables excursiones de los *maulets* por Sierra Mariola y por los pueblos de la Hoya de Castalla: Biar, Onil, Bañeres, Ibi y Tibi que, con Monóvar y Petrel formaban una Hermandad.

El escribano D. Salvador Rico había extendido el acta correspondiente a presencia de los síndicos Amat y López; el médico Maestre y varias personalidades más entre las que se citaban los Pérez, Verdú y Payá.

A los acontecimientos relatados siguieron quince meses de alternativas de alegría o de dolor y así se llegó al 25 de abril de 1.907, en que se produjo la memorable batalla de Almansa. Intervinieron en ella 25.000 hombres mandados por el mariscal Berwick, defensor de Felipe V y otros tantos a las órdenes del mariscal Gallway y del Marqués de la Mina, a favor del Archiduque de Austria.

—

La plaza de Petrel estaba rebosante de hombres, mujeres y niños, congregados para dar la bienvenida a los guerrilleros. Ellos contaron que los escuadrones del austriaco, imprudentemente, habían atacado, por el centro rompiéndolo para llegar hasta las mismas puertas de la ciudad y que, entonces, el mariscal Berwick atacó por los flancos y la retaguardia, consiguiendo embolsarlos y destrozarlos.

En el campo de batalla habían quedado más de seis mil muertos y, aunque el resultado no implicaba el fin de la guerra, tácitamente se consideraba consolidado en el trono a D. Felipe V.

La llegada de Jaime a quien esperaban los brazos de Marieta, fue acogida con entusiastas aclamaciones. Asediado a preguntas, relató:

«Montado en magnífico caballo luchaba denodadamente, sable en mano, abriéndome paso por entre los escuadrones enemigos, cuando, de pronto, apareció ante mí la visión del demonio. ¡Era *el Fino!* que con ademanes desesperados me invitaba a la pelea. Corrí hacia él para luchar como los caballeros, pero llegué tarde. Un capitán francés le atravesó con su espada.

Señores: al ver el cadáver de aquel desgraciado pensé en la justicia divina y, como buen cristano recé por su alma.»

Durante aquellos momentos de emoción se le acercó el señor cura y tras bendecirle y darle un abrazo, dijo: Perdona al enemigo y que éste descanse en paz.

Repuesto de las emociones, Jaime imponiendo silencio, dijo: «En nombre del Duque de Orleans, generalísimo de los ejércitos de España y Francia, el mariscal Berwick vendrá a este pueblo para traernos una Real Orden del gran Felipe Quinto. Este monarca, para demostrar su gratitud a Petrel y a sus vecinos, además de otorgarnos ventajas económicas nos concede el título de Muy Nobles, Fieles y Leales Vasallos.

Los vítores al Rey, a los generales y guerrilleros petrelenses, se mezclaron con los emotivos y entusiastas dedicados a la *Mare de Deu, Sant Bonifasi y Sant Bertomeu*.

Al remitir estos clamores, el pícaro sacristán, dirigiéndose al Alcalde le lanzó esta donosa frase: «Ahora que estrenaremos Escudo ¿por qué no restauramos el Castillo?»

E. T. A.

Capitanes, Abanderadas, Embajadores y Rodelas

CORRESPONDIENTES AL AÑO 1968

CAPITAN CRISTIANO: D. ANDRES CASANOVA NAVARRETE, de la Comparsa MARINOS

CAPITAN MORO: D. JOSE BROTONS ARANDA, de la Comparsa BEDUINOS

BANDO CRISTIANO

MARINOS

Capitán: Andrés Casanova Navarrete
Abanderada: María del Carmen Casanova Navarrete
Rodela: Angelita Ibarra Pina
Música: Sociedad Protectora Musical, de Antella (Valencia)

TERCIO DE FLANDES

Capitán: José Noya Corbelle
Abanderada: María Teresa García Payá
Rodela: María del Carmen Pellín Noya
Músicas: Unión Musical, de Petrel e
Instructiva Musical, de Campo de Mirra

ESTUDIANTES

Capitán: José Luis Torregrosa Amat
Abanderada: Leonor Torregrosa Amat
Rodela: María José Perseguer Torregrosa
Músicas: La Matraca, de Játiva (Valencia) y
Los Claveles, de Alicante

LABRADORES

Capitán: Francisco Moltó Pérez
Abanderada: Remedios Moltó Vera
Rodela: Teresa Vera Villaplana
Música: Agrupación Musical, de Torralba de Calatrava (C. Real)

VIZCAINOS

Capitán: Antonio Bernabéu Vicedo
Abanderada: Mari Primi Brotóns Sabuco
Rodela: María de los Angeles Bernabéu Gómez
Música: Unión Musical, de Anna (Valencia)

Embajador Cristiano: D. Silvestre Navarro García

BANDO MORO

BEDUINOS

Capitán: José Brotóns Aranda
Abanderada: Consuelo Navarro Brotóns
Rodela: Teresa Brotóns borra
Música: Musical de Adzaneta de Albaida (Valencia)

ARABES DAMASQUINOS

Capitán: José Luis Maestre Maestre
Abanderada: María del Carmen Maestre Maestre
Rodela: Mari Reme Muñoz Bernabéu
Músicas: Unión Musical, de Agost (Alicante) e
Instructiva Musical, de Onil (Alicante)

MOROS MARROQUIES

Capitán: Juan Antón Crespo
Abanderada: María Isabel Poveda Esteban
Rodela: Paquita Galiano Carbonell
Músicas: Banda Municipal La Paz, de Benejama (Alicante) y
Unión Musical Contestana, de Cocentaina (Alicante)

Embajador Moro: D. Antonio García Palazón

ORDEN DE LOS FESTEJOS

DIA 12
DOMINGO

A las siete y media de la tarde, en la plaza del Generalísimo, las Comisiones de todas las Comparsas, a las que precederá la Banda de Música de esta Villa, se trasladarán a la calle de Gabriel Payá para recibir a las Bandas de Música: Sociedad Protectora Musical de Antella (Valencia); Instructiva Musical de Campo de Mirra (Alicante); La Matraca, de Játiva (Valencia); Los Claveles, de Alicante; Agrupación Musical de Torralba de Calatrava, (Ciudad Real); Unión Musical de Anna, (Valencia); Unión Musical de Adzaneta de Albaida (Valencia); Unión Musical de Agost (Alicante); Instructiva Musical de Onil (Alicante) y Unión Musical Contestana de Cocentaina (Alicante).

A su llegada, los componentes de las distintas Comparsas, según orden de precedencia en los festejos, acompañarán a sus respectivas Bandas de Música, en su

ENTRADA SALUDO

que recorrerá el itinerario acostumbrado hasta la plaza del Generalísimo, donde, ante las Casas Consistoriales, se dará fin a este acto.

A las diez cuarenta y cinco de la noche, una potenta traca y disparo de infinidad de cohetes-ofrenda, anunciarán el comienzo de la

TIPICA RETRETA

en que las Comparsas acompañadas de sus respectivas Agrupaciones musicales y luciendo sus artísticas farolas, pasarán el obligado saludo a las Autoridades Civiles, Eclesiásticas y Junta Directiva de la Unión de Festejos, recorriendo el itinerario acostumbrado hasta llegar al Santuario de San Bonifacio, en cuya plazoleta se quemará una potente traca. A continuación, en la Explanada, se quemará un vistoso

Castillo de Fuegos Artificiales

obra de nuestro paisano don Daniel Torregrosa, Suc., efectuándose acto seguido, el

Saludo-ofrenda al Santo Patrón San Bonifacio, Mártir

con el desfile, ante su imagen, de las representaciones de todas las Comparsas.

Seguidamente se iniciará el regreso a la plaza del Generalísimo por el itinerario de siempre.

Finalizado el acto, las Comparsas, con sus Bandas de Música, acompañarán a sus respectivos Capitanes y Abanderadas a sus domicilios correspondientes.

DIA 13

LUNES

A las nueve y media de la mañana y partiendo de la calle Cervantes, dará comienzo la

brillantísima

Entrada Cristiana

que se efectuará con el siguiente orden; Comparsa de MARINOS, TERCIO DE FLANDES, ESTUDIANTES, LABRADORES, VIZCAINOS, BEDUINOS, ARABES DAMASQUINOS y MOROS MARROQUIES.

El itinerario de este acto será: calle de Leopoldo Pardines y avenida de José Antonio hasta el final.

A las doce treinta, partiendo de la plaza del Generalísimo y por el itinerario acostumbrado

grandioso

desfile de Comparsas

que finalizará en la plazuela de San Bonifacio.

En este desfile, que se efectuará disparando al alardo los Capitanes, éstos harán ostentación y gala de sus Rodelas.

A la llegada de las Comparsas al Santuario de su Patrono el Mártir de Cilicia, se rezará una Misa y, finalizada ésta, se iniciará la

bajada del Santo

procesionalmente desde su Santuario hasta el Templo Parroquial.

A la entrada del Santo en el Templo se efectuará una monumental suelta de palomas deportivas a cargo de la Sociedad Colombófila Petrelense.

A las seis de la tarde

tradicional guerrilla

El fuego de arcabucería empezará en la confluencia del camino Guirney y calle 18 de julio, siguiendo por la prolongación de Calvo Sotelo y calle de San Bartolomé y finalizará en la plaza del Generalísimo. Acto seguido

Embajada Mora

terminando con el asalto de la fortaleza que el Cristiano rinde al Moro.

A continuación

pasacalle general

que recorrerá las calles de costumbre.

DIA 14

MARTES

A las diez de la mañana y partiendo del final de la calle de Gabriel Payá, comenzará la majestuosa

Entrada Mora

abriendo la marcha la Comparsa de Beduinos a la que seguirán las de Arabes Damasquinos, Moros Marroquíes, Marinos, Tercio de Flandes, Estudiantes, Labradores y Vizcaínos.

El itinerario de este acto será: calle Gabriel Payá, J. Perseguer, Cánovas del Castillo y San Bartolomé, finalizando a la altura del Cinema Avenida.

A las doce cuarenta y cinco de la mañana, la Comparsa de Beduínos, acompañada de los Capitanes, Abanderadas y Rodelas de las demás Comparsas y Embajadores, en unión de las Autoridades, Jerarquías del Movimiento y Junta Directiva de la Unión de Festejos, se trasladarán en

DESFILE DE HONOR

al domicilio del señor Predicador, Casa Abadía, para acompañarle al Templo Parroquial, donde se celebrará una

SOLEMNE MISA

en honor de nuestro Patrono San Bonifacio, Mártir, interpretándose por la Schola Cantorum de la Parroquia, la «Misa de Argüelles» a cuatro voces mixtas,

Terminada la solemnidad religiosa, la Comparsa antes citada y con los mismos requisitos anteriormente prescritos, acompañarán al señor Predicador a su domicilio, y a las Autoridades a las Casas Consistoriales.

A las siete de la tarde, reunidas las Comparsas en el domicilio de sus Capitanes respectivos, pasarán por sus Abanderadas y se trasladarán a la plaza del Generalísimo, por la calle Mayor. Organizadas las Comparsas y acompañadas de las Autoridades, Jerarquías y Junta Directiva, se trasladarán al Templo Parroquial para dar comienzo a la

SOLEMNE PROCESION

de nuestro Excelso Patrón San Bonifacio, Mártir, que seguirá el siguiente itinerario: plaza del Generalísimo, Miguel Amat, Cánovas del Castillo, José Perseguer, Leopoldo Pardines, Calvo Sotelo, Gabriel Payá, J. Perseguer, Cánovas del Castillo, Miquel Amat, para terminar en la plaza del Generalísimo.

DIA 15

MIERCOLES

A las diez de la mañana

PASACALLE GENERAL DE COMPARSAS

Acto seguido

tradicional guerrilla

siguiendo el itinerario: calle 18 de julio, prolongación de Calvo Sotelo, calle San Bartolomé y finalizando en plaza del Generalísimo.

Seguidamente, las fuerzas cristianas, con su embajador al frente, se presentarán ante la fortaleza sitiada para, en su

embajada cristiana

exigir la devolución de la Plaza, Castillo y Fuertes, terminando con el asalto de los cristianos, que derrotan al moro.

A las cinco de la tarde, desde el Templo Parroquial y disparando al alardo con sus Capitanes al frente, haciendo ostentación de sus Rodelas, las Comparsas procederán a la

subida del Santo

a su ermita en donde, acto seguido, se oficiará la

Misa de gracias

Durante la celebración del Santo Sacrificio, la Banda Sociedad Protectora Musical, de Antella (Valencia), ejecutará diversas composiciones musicales.

Terminado el acto religioso se procederá a la designación de Capitanes y Abanderadas para el año siguiente, los cuales, al frente de sus respectivas Comparsas, bajarán disparando al alardo hasta el final de la calle Julio Román.

Acto seguido, despedida de las Bandas de Música que han tomado parte en las fiestas.

NOVENARIO

Durante los días 16 al 24 tendrá lugar, en su Santuario, un Solemne Novenario en honor de San Bonifacio, Mártir. El orden de los cultos será el siguiente: Al toque de Oración, Santo Rosario, Novena y Gozos.

Petrel, mayo 1968.

EL ALCALDE,
PEDRO HERRERO HERRERO

EL CURA PARROCO,
JESUS ZARAGOZA

EL PRESIDENTE DE LA UNION DE FESTEJOS,
VICENTE AMAT ALCARAZ

Notas importantes

1.ª Se hace saber a todas las Comparsas que, por la Autoridad competente ha sido designado Delegado de la misma, don JOSE IBORRA CHORRO para llevar a cabo el cumplimiento de lo insertado en el presente programa, esperando el debido acatamiento a su autoridad por todos los que forman parte de las Comparsas.

2.ª Se recuerda a los componentes de las Comparsas la prohibición existente de llevar pólvora que no esté debidamente encartuchada, así como no podrán ser portadores de la misma los menores de 18 años.

3.ª Igualmente se recuerda la prohibición de disparar contra la fachada de edificios, lámparas de alumbrado público, etc., debiendo disparar al aire. La infracción de esto llevará consigo la correspondiente sanción y reparar el infractor cuantos desperfectos ocasione.

4.ª Se ruega a toda la población que durante los días 12 al 15 engalanen e iluminen las fachadas y balcones, dándose con ello mayor esplendor a las Fiestas.

Sumario

Saludo.—Pedro Herrero Herrero
Crónica de Festejos 1967.—H. N.
Moros y Cristianos.—Tomás García Figueras
Cómo es Petrel.—Pascual García
A nuestro Petrel.—Jesús Tordesillas
La Fiesta con Amor.—X
Ternura
Cuando florezcan las lilas...—A. C. y L.
Paisaje de Petrel.—F. Mollá
¡Oh, el Castillo de mi pueblo!—Leopoldo Llorente
Se ha dormido una Rodela.—Luis Pérez Beltrá
Ojos y oídos de la Fiesta.—L. P.
Rosas.—Marily
La Marina también cuenta.—Luis Vera Poveda
Presencia y gozo del alfar.—Antonio Carbonell y López
Un 13 muy distinto.—Antonio Espinosa
Piropo e invitación.—Maestre Montesinos
Preludio de la Fiesta.—F. Mollá
Alboradas petrelenses.—José Moreno Gilabert
El Castillo de Petrel.—Juan Mateo Box
Mi Castillo.—Emilia Poveda
A una Abanderada
La injuria.—Emigdio Tato Amat
Orden de los Festejos

Foto portada: Crespo Colomer.
Montaje portada: Tarí. Alicante. - Impresión portada: Imprenta Tortosa. Petrel. - Fotograbados: García.
Depósito legal A 36 1962
Aguado - Impresor. Almoina, 17 - Novelda.

INDICE DE COLABORADORES

FABRICAS DE CALZADO

Albentosa Casanova, Eduardo
Alberola Sirvent, José
Amat Azorín, Paulino
Amat Poveda, Santiago
Amat Poveda, Rafael
Andréu Esteve, Juan
Barceló Herrero, Gaspar
Bernabé Payá, José Luis
Belmar Martínez, José Félix
Calzados Luvi, S. A.
Calzados Lito, S A.
Calzados Villaplana, S. A.
Calzados Vera, S. L.
Caylu, S. L.
Cabanes Sanz, Perfecto
Caretero Asencio, Antonio
Corcel, S. L.
Corbí Albert, Heliodoro
Durá Poveda, José
Flor Giménez, Evaristo
Gadea Navarro, Francisco
Galiano Poveda, Francisco
García y Navarro S. L.
García Gil, Juan
García Soria, José María
Gil Rodenas, José
Guillén Brotóns. Elías
Hernández Sirvent, Juan
Hernández Martínez, Angel
Herrero Herrero, Pedro
Italina, S. L.
Juan Román Román y C.ª S L.
Juan Amat, Joaquín
Llobregat Brotóns, Primitivo
Maestre Villaplana, Roberto
Maestre Maestre, Joaquín
Maestre Jover, Serafín
Maestre Escolano, Joaquín
Maestre Escolano, Marcial
Martínez Mira, Santiago
Martínez Chico de Guzmán, J.
Medina Montesinos, Eusebio
Montesinos Beltrán, Luciano
Montesinos García, Juan
Montecid
Navarro Bernabéu, José
Navarro Brotóns, José
Navarro Giménez, Juventino
Navarro Brotóns, Pascual
Navarro Mollá, Ricardo
Navarro Quiles, Enrique
Navarro Payá, Enrique
Navarro Seller, Francisco
Pagán Montoyo, Juan José
Payá Amat, Luis
Payá Azorín, Juan Bautista
Payá Silvestre, Luis
Pérez Juan, Pedro
Planelles Payá, Juan
Planelles Payá, José
Planelles y Maestre, S. L.
Poveda Bernabé, Ernesto
Requena López, Hijos de Juan
Rico Bernabé, José
Rico Navarro, Vicente
Rico Verdú, Julia
Rico Navarro, Luis
Rico Beltrán, Tomás
Riquelme Molina, Manuel
Rodríguez Poveda, Rogelio
Rodríguez Galiano, Luis
Román Torregrosa, Pascual
Román Payá, Gabriel
Romero Montesinos, José
Romero Vergara, Diógenes
Sanchiz Rico, Juan Bautista
Tortosa Jover, Ramón
Torello Gual, Bartolomé
Valdés Amat, José
Vasalo Agulló, José
Vera Moltó, Ramón
Verdú Maestre, Hernán
Villaplana Brotóns, Joaquín
Villaplana Reig, Joaquín
Villaplana Brotóns, Manuel
Villaplana Beltrán, Arturo

Fábricas de hormas y tacones

Alcaraz Verdú, Ernesto
Beneit Navarro, Juan
Berenguer Bellot, Luis
Bonal Iñiguez, Diego
García López, Francisco
Indaca, S. A.
Mollá Navarro, Manuel
Pomares Verdú, Antonio
Tacones Beltrán, S. L.
Torreblanca Gil, Miguel

Fábricas de cajas de cartón

Beneit Navarro, Carlos
Hija de Clara Maestre
Navarro Román, José
Pérez García, Francisco
Tormos Alexandre, José María

Talleres de finisaje y terminado

Brotóns Montesinos, Carmelo
Cerdá Poveda, Emilio
Díaz Cutillas, Ginés
Montesinos Poveda, Bonifacio
Sarrió Llobregat, José

TROQUELADOS

Andréu Maestre, Nicolás
Francés Tortosa, José
Jover Guijarro, Leandro
Montesinos Ripoll, Luis
Verdú Serrano, Justo

Talleres patrones

Montesinos Beltrán, Vicente
Poveda Poveda, Ismael
Rodríguez, Serafín
Sanchiz Carrillos, Gabriel

Talleres picado y rebajado

Marhuenda Díez, Filomena
Planelles, Vitorina

Talleres cosido calzado

Corbí Verdú, Luis
Maestre Moltó, Enrique
Morant Brotóns, Miguel

Artículos para el calzado

Amat Brotóns, Luis
Amat Verdú, Tertuliano
Bernabéu Planelles, Juan
Pastor Albert, Herminio
Poveda Navarro, Gabriel
Rico Verdú, José

Almacenes calzados

Candela Torres, Gaspar
Castelló Román, Angela
Cerdá Jover, Gerardo
Durá Sogorb, Carmen

INDICE DE COLABORADORES

Chico de Guzmán Beneit, José
Karina, S. L.
Maestre Payá, Jaime
Molina Cremades, Manuela
Navarro Villaplana, Hipólito
Payá Villaplana, Santiago
Poveda Montesinos, Juan
Rico Alcaraz, Eusebio
Vicedo Pérez, María

Fábricas de bolsos

Blasco Navarro Mercedes
Brotóns, Pla. José
Bolsos Máñez, S. L.
Bolsos Petrel
Industrias Reunidas de Marroquinería, S. L.

CERAMICAS

Cerámica Millá S. L.
Leal Pérez, Francisco
Payá Díaz, Antonio
Ribelles Ayala, Ignacio
Ribelles Beltrá, José

Fábrica de manises

Aguilar, Juan y Comp. S. L.

Materiales de construcción

Bernabé Reig, Francisco
Brotóns Jordán Rafael
Callado García, Ramón
Leal Juan, Antonio
Leal Pérez, Francisco
Maestre Beltrán. Luis
Pujalte Botella, Antonio
Reig Navarro, Helios
Sala Orts, Juan
Villena Ayuste, Pedro

Maestros de obras

Beneit Amat, Antonio
Navarro Bernabéu, Francisco
Poveda Verdú, Conrado
Vicedo Azorín, Luis
Reig Navarro, (Piñol), Helios
Vicedo Azorín, Andrés
Vicedo Chust, José
Villaplana Navarro, Ramón
González Abad, Benito
Castillo Cano, Antonio
Lozano Martínez, José
Moreno Fernández, José
Soriano Azorín, Miguel
Serrano Muñoz, Urbano
Tomás Piqueras, Sebastián
Vicedo Vicedo, José

ALFARERIA

Román Aracil, Miguel

CARNICERIAS

Amorós Cazorla, Joaquín
Benito Sánchez, Joaquín
Bernal Bernal, Francisco
Escámez Gallego, Manuel
Guerrero Tenza, Carmen
Igual Cutillas, Pablo
Giménez Perona, Felipe
Laliga Beig, José María
Laliga Ventura, José María
López Peña, Francisco
Porcel Gea, Juan Antonio
Poveda Navarro, Laureano
Sanjuan Navarro, Francisco
Sanjuan Navarro Manuel
Tomás Morant, Manuel
Verdú Román, Higinio

PESCADERIAS

Limiñana, Francisco
Sánchez, Salvador
Albert, Salvador
Rico Rópez, Antonio

VERDULERIAS

Payá Sabuco, José María
Montesinos Morán, Serafín
Beltrán Rico, Ventura
Sanbartomé Montesinos, Encarna
Payá Andréu, Eliseo
Silvestre Berenguer, Pedro
Sánchez Valero Calixto
Rodríguez, Valeriano

COMESTIBLES

Abad García, Francisco
Albert Verdú, Plácido
Alfaro Valcárcel, Rafael
Amat Gómez, Santiago
Amat Payá, Julia
Amorós Bernabéu, José
Antón Crespo, Secundina
Avilés García, Aurora
Bañón Sánchez, Consuelo
Bernabé Sarrio, José María
Blanes Luna, María
Brotóns Planelles, José María
Buendía Solana, Conrado
Candela Martínez, Angeles
Castelló Albert, Rafael
Domingo Marco, Cristino
Escolano Escandell, Luis
Fernández Moreno, Narciso
Galiano García, Josefa
Gallur Alcover, José
González López, Antonia
Giménez Falcó, Antonio
Guerrero Aguilera, Andrés
Lázaro Martínez, José
Maestre Castelló, Rosa
Martínez López, Vicente
Martínez Muñoz, Abundio
Martínez Villalba, Redro
Montero Gálvez. Jesús
Navarro Brotóns, Teodora
Navarro Maciá, Emma
Payá Beltrán, Frutos
Payá Martínez, Armando
Payá Montesinos, Consuelo
Payá Pastor María
Payá Payá, Anfonio
Payá Poveda, Ezequiel
Pla Beneit, José
Poveda Orgilés, Santiago
Poveda Poveda, Andrés
Poveda Tortosa, Carmen
Robles Toral, Manuel
Román Maestre, José María
Serrano Ortuño, José
Lotos Lorenzo, María
Toral Cutillas, José Antonio
Tortosa Poveda, Julia
Vicedo Vicedo, Enrique
Vizcaíno Martínez, Juana

Confiterías y heladerías

Bastán Picó, Enrique
Francés Albero, José
Pérez Matamoros, Juan José

INDICE DE COLABORADORES

Aves y huevos

Giménez Giménez Juan
Giménez Sánchez, José
Maestre Villaescusa, Antonio

Despacho de bebidas

Brotóns Planelles, Conrado
Mataix López, José
Muñoz Pérez, Pascuala
Ortuño Puche, Vda. de Vicente
Requena Orgilés, Pedro
Romero Antón, Manuel
Ruíz Ruíz, José

FARMACIAS

Marcos Bazán, José Luis
Perseguer de Castro, José Luis
Perseguer Ferrero, Vda de José

Muebles y carpinterías

Bañón Pérez, Pascual
Beltrán Ayala, Juan
Bernabé Beltrán, José
Carbonell Romero, Tomás
Catalán Egido, Antonio
Catalán Pastor, Cecilio
Cutanda Sánchez, Emilio
Ganga Jover, José
García López, Joaquín
Ibáñez Bañón, Miguel
Muñoz López, Juan
Navarro Marín, Homero
Pérez Megías, Bernardo
Pina Chorro, Antonio
Tapicerías Irnal
Verdú Verdú, Suc. Francisco

BARES

Alba Romero, Manuel
Armero Toledo, José
Bellot Boluda, Vicente
Cano Alcautín, Isidro
Círculo Recreativo
Delegido López, Daniel
Francés Montesinos, Joaquín
García Poveda, Enrique
Leal Pérez, Francisco
López Rubio, Pascual
Navarro Román, José
Navarro Bernabeu, Francisco
Noya Corbelle, José
Pérez Jover, Valentín
Pérez Sáez, Manuel
Pla Medina, Evaristo
Rico Beltrán, Juan Bautista
Román Payá, Tomás
Romero Galindo, Luis
Sánchez Azorín, Marcelo
Sociedad Unión Musical
Tomás Requena, Roque
Verdú Rodríguez, H. Tadeo

Tejidos y confecciones

García Llorente, Hipólito
Hernández Gandía, Ramón
López Payá, Concepción
Maestre Maestre, José María
Navarro Martínez, José
Planelles Navarro, Rosa
Planelles Beltrán, Antonio
Rico Fillol, Manuela
Rodríguez Castaño, Rosario
Román Román, Asunción
Ruíz Torres, Francisco
Solá López, Artura
Vera Brotóns, Luis
Vicedo Jover, Josefa
Vidal, Viuda Carlos

Droguerías y mercerías

Amat Alcaraz, José María
Bañón Busquier, Antonio
Beltrán Abad, Ramiro
Cano Asensio, Juan
Carratalá Pastor, Juan
Fernández Solís, Bartolomé
Ibarra Boix, José
Leal García, Antonio
Maestre Redondo, Antonia
Martínez Guillén, Francisco
Martínez Peinado, Manuel
Moreno Campos, Isabel
Muñoz Francés, Mariano
Navarro Beltrán, Amalia
Payá García, Francisca
Pérez Díaz, Luis
Poveda Poveda, Angeles
Requena Andreu, Encarnación
Román Maestre, Hijos de Regina
Santos Reiga, Flora
Tortosa Truevo, Trinidad
Varela Soriano, Andrés

CINES

Empresa Aguado
Cato Maestre, Dolores
Millá Beltrán, Alfredo
Rocamora García, José

Sala de Fiestas

Chiqui Jay

Peluquerías de señora

Bertomeu Payá, Primitiva
Calatayud Benito, María
Calatayud Benito, Trinidad
Catalá Egido, Maruja
Castelló Molina, María Rosa
Cruces González, Josefa
Chico de Guzmán Alcaraz, Fca.
Díaz Villaescusa, Consuelo
Fuentes Montiel, Manuel
García Díaz, Mercedes
García Navarro, Asunción
Gea Moreno, Apolinaria
Grau Ponce, María
Lacueva Cano, Avelina
López Juan, Demetria
Marcilla Santiago, María
Martínez Fernández, María del C.
Martínez Leonés, María Dolores
Matea Gómez, Angelita
Muñoz Pérez, Encarnación
Ñoguez Alonso, Teresa
Verdú Cardoso, Carmen
Pastor Maestre, Alegría
Pastor Tortosa, Ramona
Payá Berenguer, Josefa
Pérez Guerrero, Prisca
Romero Carpio, Salud
Rubio Hernández, Manola
Sánchez Fernández, Piedad
Vidal Díaz, Encarnación
Vidal Pérez, Benjamina

Peluquerías de caballero

Albert Falcó, Antonio
Corbí Alarcón, Luis
Fernández Rico, Eduardo
Ferrero Cantero, Angel
Ferris Navarro, Angel
Jover Andréu, Tomás
López Muñoz, Francisco
Pérez Molina, Eduardo

INDICE DE COLABORADORES

Poveda Brotóns, Eliseo
Rico Vidal, José María
Rico Verdú, Antonio
Zornoza Serrano, Juan

SASTRERIAS

Llorente Verdú, Hipólito
Llorente Verdú, Leopoldo

BUTANO, Distribuidores

Falcó Picó, Segismundo
Ribera Matarredona, Rafael

AUTO-ESCUELAS

Cabrera Amat, Juan Ramón
Gómez Marhuenda, José
Marín López, Antonio

Alquiler de Coches

Guillén Gómez, Fernando
Lucas Gómez, Miguel
Pastor Albert, Herminio

FERRETERIAS

Maeso Latorre, Ernesto
Román Bernabéu, Joaquín

GARAJES

Bernabé Sarrió, Remedios
Muñoz Alzamora, Manuel
Rico Rico, Faustino
Ruíz Galapero, Joaquín

Reparaciones y Repuestos

Alonso Calvo, José
Amorós Ferrer, Juan José
Aracil Mollar, Francisco
Bonastre García, Angel
Escribano García, Juan Antonio
García Expósito, Cristóbal
Lorenzo Cano, José
Martínez Gómez, Salvador

Productos Químicos y Pegamentos

García Brotóns, Joaquín
Productos Aleco

Fontanerías

Bernabéu Vicedo, Juan
Juan Madrid Félix
Torreblanca Amorós, José Luis

Tintorerías

Azorín Pérez, Rosa
González Pérez, José María
Rico Martínez, Servando

Fotógrafos

Almendro González, Antonio
Baides Morote, Lázaro
Brotóns Maestre, Luis
Grau Cremades, Angel
Navarro Payá, Antonio
Pérez Arnedo, Pedro

Papelerías y Librerías

Gutiérrez Caneño, Encarnación
Ibáñez Castillo, Alberto
Poveda Beltrán, Emilio
Sanchiz Rico, Luis
Torres Torremocha, José

Relojerías y artículos regalo

Bernabé Payá, Francisco
Esteve Sepulcre, Enrique
Rubio Carrillo, Salvador

Gestorías

Verdú Maestre, José María
Cabrera Amat, Juan Ramón

Seguros

El Ocaso, S. A.
La Alianza
Hispania, S. A., Cía. de Seguros
Velázquez, S. A.

Electricidad y Electrodomésticos

Amorós García, Antonio
Beneit Andreu, José
Calvo Martínez, Pedro
Castellanos Aras, Antonio
García Soriano, Alfonso
Gil Díaz, José
Maciá Villaplana, Rafael
Olcina Vera, Vicente
Poveda Brotóns, Antonio
Torres Pérez, Antonio

Bancos y Cajas de Ahorro

Banco Popular Español
Caja de Ahorros de Novelda

Cooperativas

Cooperativa Agrícola
Cooperativa Caja de Crédito
Cooperativa Consumo
Cooperativa Viticultores S. Isidro

Panaderías

Amat Beltrán, Pedro
Amorós García, Vda. Francisco
Gracia Milán, Antonio
Herrero Herrero, Joaquín
López Costa, Alfonso
Pla Peral, Evaristo
Ponce Marco, Vda. Francisco
Poveda Brotóns, Carmelo
Román Beltrán, Gonzalo
Romero Amat, Manuel
Sansano Lorente, Emilio
Soriano Soriano, Angel

Estación de Servicio

Francisco Ribera Matarredona, S. A.

Artículos de Belleza

Perseguer de Castro, Pilar

Talleres Mecánicos

Díez Sierra, Antonio
Ferrándiz Climent, Antonio
Jover Colomina, Antonio
Maciá Vázquez, Juan
Muñoz Vergara, Nicolás
Sala Berenguer, Germán
Sanz Juan, José
Seguro Granero, Juan
Verdú Alcaraz, Juan
Sáez Pastor, Ramón
Soriano Biosca, Juan

Imprenta

Tortosa Poveda, José

Billares

Verdú Vidal, Justo

Fábrica de Hielo

Pérez Cañizares, José

Carbones

Tortosa Amat, José

UNION DE FESTEJOS DE
SAN BONIFACIO MARTIR
PETREL